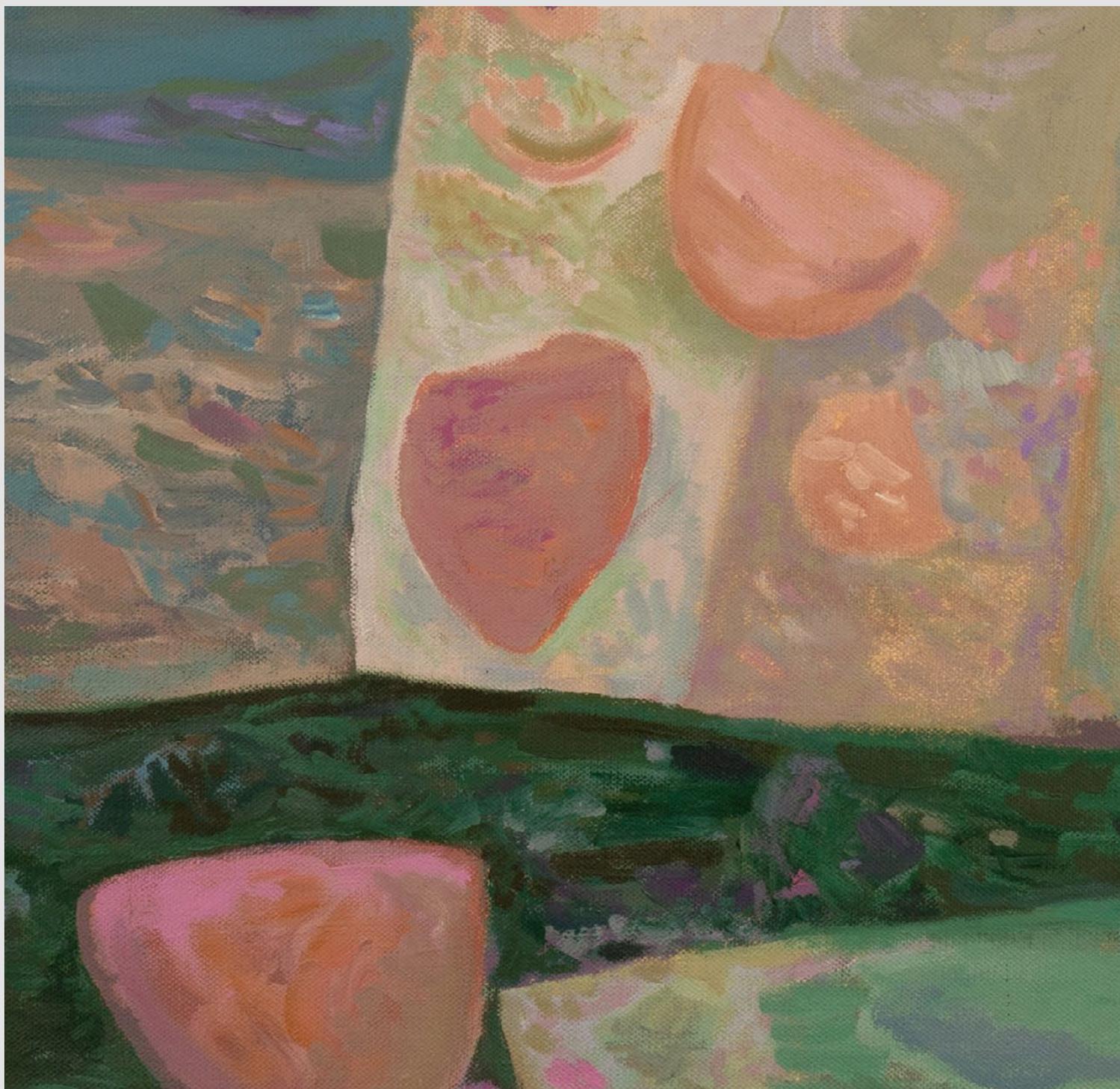


María Inés Cabanillas

Dibujos | Pinturas | Esculturas



atípica

Colección
Galería

Cabanillas, María Inés
María Inés Cabanillas : dibujos, pinturas, esculturas / María Inés Cabanillas ;
Ilustrado por María Inés Cabanillas. - 1a ed ilustrada. - Rosario :
Atípica Editora de Cultura y Arte Visual, 2025.
Libro digital, PDF - (Galería ; 6)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-90014-9-5

1. Artes Visuales. I. Cabanillas, María Inés, ilus. II. Título.
CDD 760

Tapa:

La Cumbrecita, 2010

Detalle

Contratapa:

Humaniquí, 2022

Detalle

Fotografías:

Marcelo Yuvone: todas las obras menos las indicadas
por páginas.

Daniel Dapari: 34, 35, 36,37, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64,
66, 67, 68, 69, 70 y 71.

Daniel Espino: 116-117, 164 y 166.

Archivo Cabanillas: 4, 8, 9, 10-11, 22, 24, 25, 26-27, 28, 29,
30, 31, 32-33, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49,
51, 54-55, 74-75, 77, 84, 88, 93, 114, 115, 116-117, 129,
130, 153 y 164.

Diseño:

Atípica Editora

2025 María Inés Cabanillas

mariaines.cabanillas@gmail.com

Atípica Editora

Rioja 4740, D3, Rosario, Argentina.

contacto@atipicaeditora.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723.

Publicado en www.atipicaeditora.com.ar en abril de 2025.

ISBN 978-631-90014-9-5

El uso de los contenidos de este libro digital lleva consigo la aceptación de los derechos de los autores de los textos y las obras. Se pueden descargar e imprimir gratuitamente los contenidos exclusivamente para su uso personal, en la investigación académica y la enseñanza, citando su procedencia y a sus autores. Para otros usos solicitar permiso previo a la editora o a los autores.

María Inés Cabanillas

Dibujos | Pinturas | Esculturas

Textos

María Inés Cabanillas

Rubén Echagüe

atípica

Editora de Cultura y Arte Visual



Mis comienzos, estudios y antecedentes

Comencé a dibujar y a pintar con frecuencia y gran placer a los cuatro años. Recibí mucho estímulo por parte de mis padres, que al ver mi inclinación por la expresión visual y gráfica, me inscribieron a los cinco años en el Club de niños pintores, que funcionaba en la Escuela Ricchieri (pública) de Rosario.

Este club fue creado por la Profesora y Licenciada en Bellas Artes Nilda Caselli de Hechen, una maestra dedicada y pionera porque aplicaba en sus clases de arte las ideas del creador de la *Educación a través del arte*: Sir Herbert Read, como también las pedagogías de Lowenfeld y Arno Stern; ambos grandes pioneros en este tipo de educación.

Durante mi escuela primaria, que cursé en el Colegio Nuestra Sra. de la Misericordia, tuve la fortuna de tener de maestra de arte a la Srta. Beatriz Vettori, también pionera en el campo de la educación a través del arte. Una docente muy reconocida en Rosario por la difusión permanente del desarrollo creativo del niño y los métodos más adecuados para estimular su creatividad. Ella creó el famoso Atelier de Educación Creadora, en el que tuve la suerte de trabajar como ayudante durante todo el cursado de mi carrera de Bellas Artes.

Estoy muy agradecida a estas dos maravillosas docentes porque despertaron en mí aptitudes creativas y la pasión por la libertad de expresión a través del arte.

Y como canta Silvio Rodríguez en una canción: «el mundo propio siempre es el mejor», yo tuve un mundo mágico en mi alma, alimentado por las historias de ciencia ficción de Julio Verne, que me relataba mi padre y por el cine fantástico que me llevaba a ver los fines de semana.

Cursé la carrera de Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario y me recibí como Licenciada y Profesora de Bellas Artes a finales de 1975. Me especialicé en dibujo y escultura.

En la facultad tuve profesores que eran maestros de la pintura como Rubén de la Colina con quién aprendí muchísimo sobre análisis del color. Recuerdo con agradecimiento y admiración al Arq. Eduardo A. Dughera que nos hizo enamorar de Grecia y Roma y de la historia del arte. También tuve a Miguel Ballesteros, Hugo Ottoman, Luis Ramoneda, Vicente Marinaro; todos docentes de formación sólida y generosos a la hora de compartir sus conocimientos.

En el año 1978 junto al artista plástico Julio César Rayón abrí mi primer taller de arte dedicado a la educación a través del arte.

Desde 1987 dirijo el Taller del Unicornio orientado al desarrollo

*María Inés Cabanillas
celebrando el Día del Niño
en la Escuela N° 8 «Juana
Manso», Rosario, 1968*

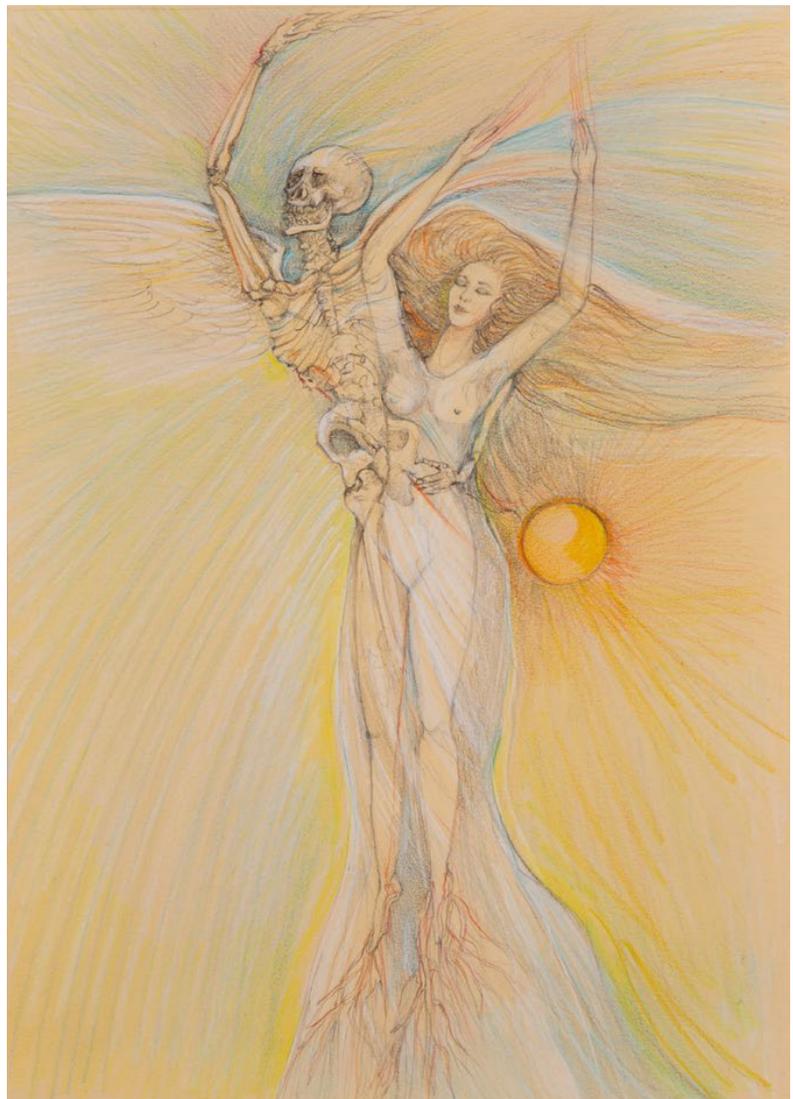
creativo de niños, adolescentes y adultos.

Esta práctica constante de estimular y asistir al nacimiento de obras creativas en otras personas y especialmente en niños, sumado a la exploración constante de técnicas y procedimientos artísticos diversos, me ha mantenido motivada para hacer mi propia obra.

He incursionado en el dibujo, la pintura, la escultura, las técnicas de collage y *assemblage*, creando cajas y figuras-objeto durante muchos años de mi carrera.

He participado en salones de arte de Rosario, Santa Fe, Buenos Aires, recibiendo menciones y premios. Realicé exposiciones individuales y colectivas en Rosario, Córdoba, Salta, Río de Janeiro (Brasil), Sevilla (España), Riomaggiore (Cinque Terra, Italia).

Actualmente estoy dedicada a atender mi taller de arte para niños, adolescentes y adultos; y a pintar y dibujar.



La ascensión de Remedios la bella, 1980
Ilustración para «Cien años de soledad»
Lápiz color
30 x 21 cm

Página opuesta:
Retrato, 1978
Grafito
50 x 40 cm



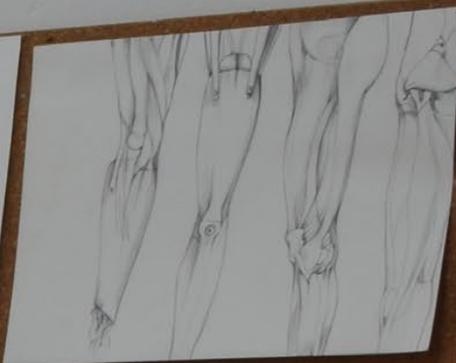
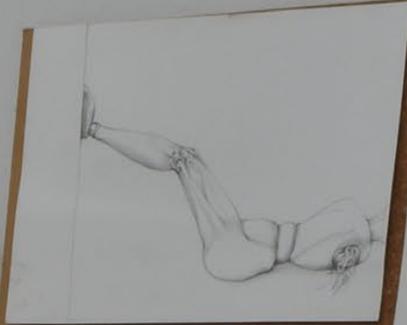




Sin título, 1980
Lápiz color
37 x 55 cm

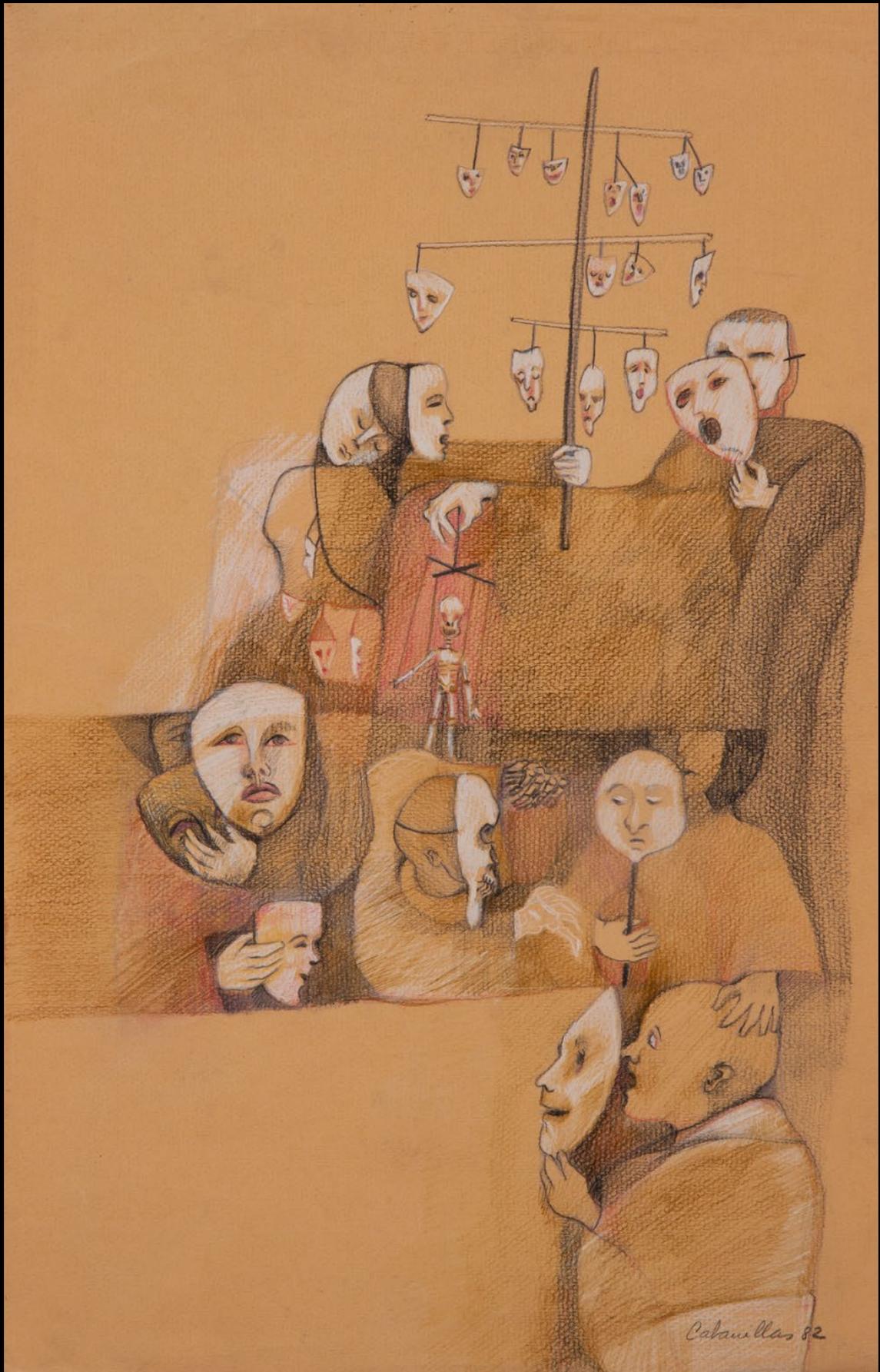
Página opuesta:
Sin título, 1978
Grafito
46 x 34 cm





El dibujo





Serie Máscaras | Serie Muñecas

El teatro de marionetas y las máscaras de teatro siempre fueron un misterio para mí. Desde mi infancia fabriqué títeres y máscaras a los que les inventaba diálogos y situaciones teatrales.

La máscara oculta, vela y permite decir lo que el alma tímida o reprimida no puede expresar. Es una forma interesante de sintetizar las emociones humanas.

Estos dibujos expresan cierto mar de fondo social. Son personajes, trágicamente huecos, como muñecos de varilla que se ocultan para engañar, que no muestran sus intenciones; títeres del miedo, del poder, de lo tiránico, lo que confabula, lo siniestro de la oscuridad en el alma humana en momentos de crisis.

Jugar con muñecas en la infancia ayuda a los niños a gestionar emociones, a aprender a cuidar a alguien, a imaginar infinitas situaciones de una magia inigualable.

En mi caso tuve en la infancia muñecas antiguas de mis abuelas y también de las modernas a las que vestía con esmero y eran mis amigas invisibles, compañeras de muchos juegos felices.

Pero también las muñecas de pasta o de porcelana cuando están despojadas de sus vestiduras y muestran sus mecanismos y articulaciones dejan al descubierto esa fragilidad que a veces tiene nuestro propio cuerpo.

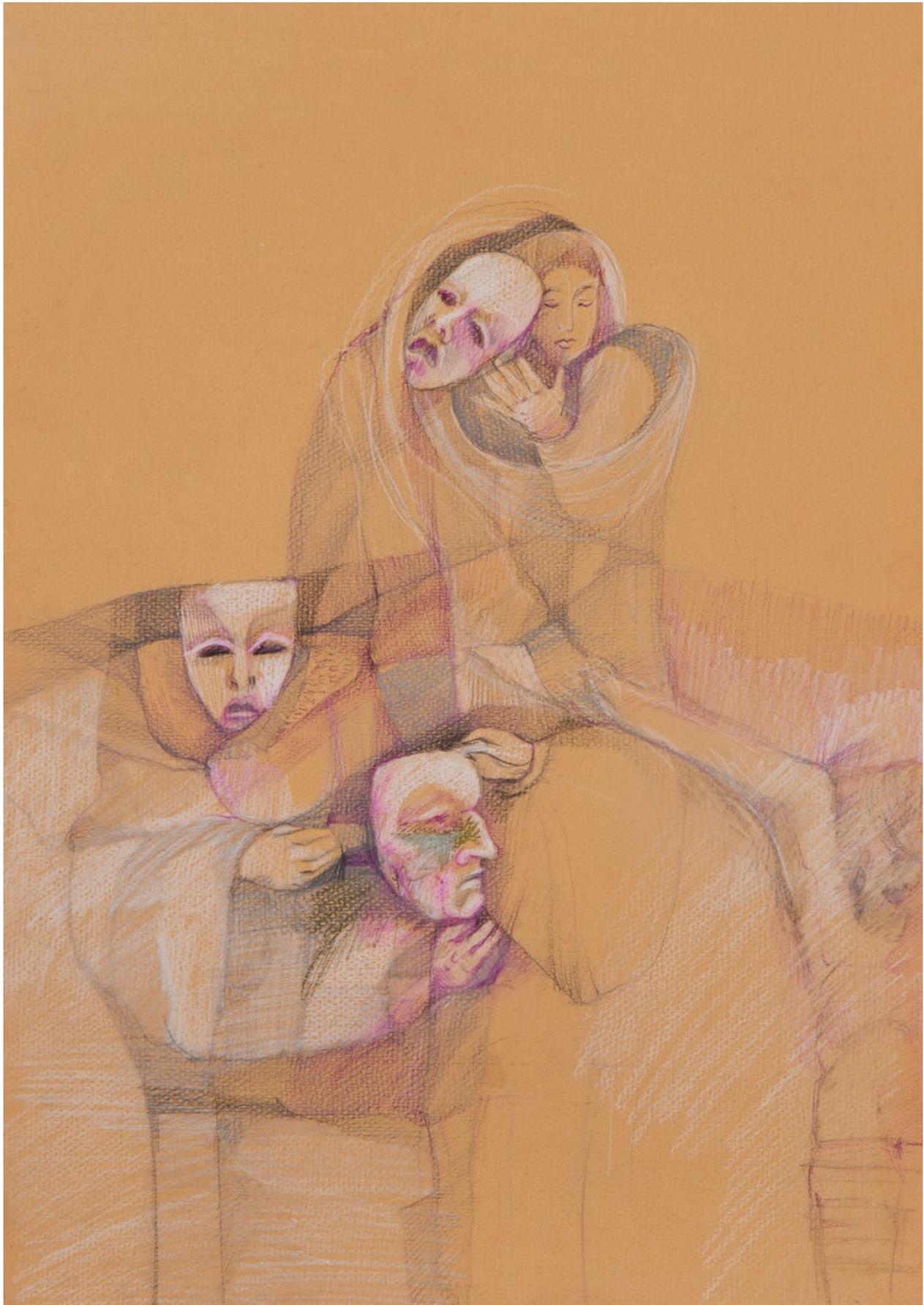
En este período en que dibujé maniqués y muñecas con el cielo pintado en su interior, la idea que me habitaba era mostrar la libertad interior que tienen los niños naturalmente y la necesidad de recuperarla para ser humanos plenos.

Podría decir que esas muñecas tienen un sentido metafísico en el que la cáscara corporal de porcelana contiene un mundo mágico, el vuelo creativo, el alma en libertad.

Las Máscaras, 1982
Lápiz color sobre canson francés
70 x 44,5 cm

Página 14:
Las Máscaras, 1982
Lápiz color sobre canson francés
70 x 50 cm

Página 15:
Las Máscaras, 1982
Lápiz color sobre canson francés
70 x 45 cm









Muñecas, 1985
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 63 cm



Muñecas, 1985
Lápiz color sobre canson francés
70 x 50 cm

Página opuesta
Muñeca, 1985
Lápiz color sobre canson francés
70 x 50 cm







Muñecas, 1985
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 64,5 cm



Serie Circo de la luna

Los dibujos del «Circo de la luna» están inspirados en el primer espectáculo que vi del *Cirque du Soleil* en New York en 1991; se llamaba «*La nouvelle experience*».

Me impactó tanto la magnífica puesta en escena en la cual aparecían como en un sueño personajes fantásticos que interactuaban saltando, haciendo acrobacias muy riesgosas, modelando grupos escultóricos de cuerpos contorsionados de modo imposible; demostrando destrezas extraordinarias en una dinámica de estética exquisita.

Toda la performance era una burbuja de energía vital y gran despliegue de creatividad y buen gusto; la música, el canto, el color, el vestuario, la escenografía y la luminotecnia se amalgamaban en una alquimia exquisita para destacar todas las posibilidades que tiene el cuerpo humano de crear en movimiento y acciones colectivas.

En enero de 2006 realicé estos dibujos de escenas circenses basados en bocetos de cuerpos en movimiento.

El material que utilicé fue lápiz grafito de diversas calidades y lápices de colores sobre papel canson francés de color marfil.

Mi intención fue crear escenas que mostraran personajes fantásticos como hadas, duendes, pitonisas; seres imaginarios que mezclándose con humanos en situaciones teatrales-circenses desplegaran la fantasía y destacaran las capacidades de movimiento, destrezas y posibilidades creativas de los cuerpos en performances que atravesaran la frontera entre ficción y realidad; esa misma frontera invisible en la que está el artista cuando espía entre las bambalinas del teatro.

Elegí el nombre de «Circo de luna» para esta serie de dibujos color porque me pareció que la luna como símbolo femenino expresaba mejor el espíritu de lo que quería decir en lenguaje gráfico.

Aladine, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm





El mago, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm





Sibila de la luna, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm

Odalisque, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm



Duende y unicornio, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm





Barroco, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm

Energy, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm





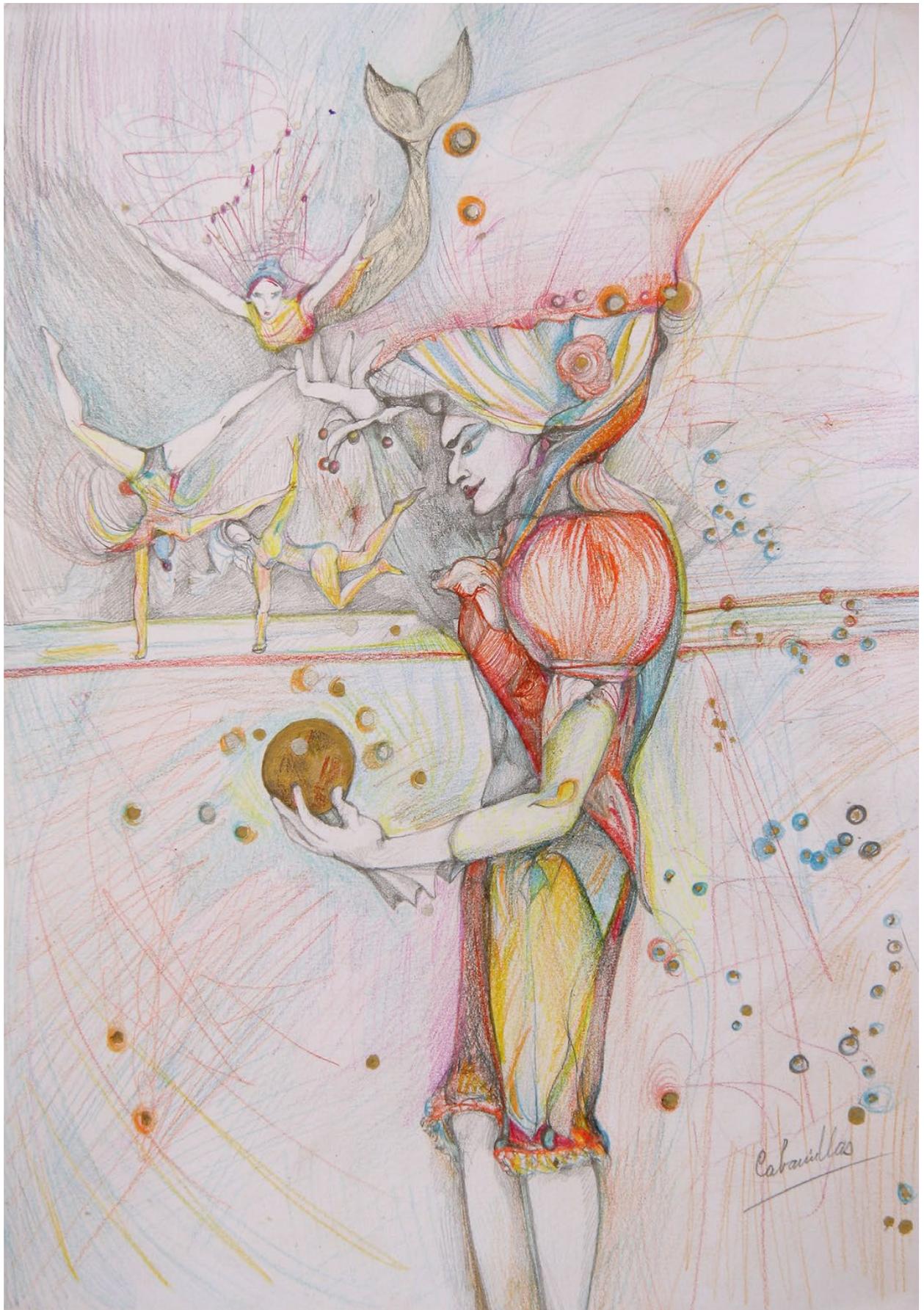


Saltimbanquis, 2006
Lápiz color sobre canson
francés
50 x 70 cm

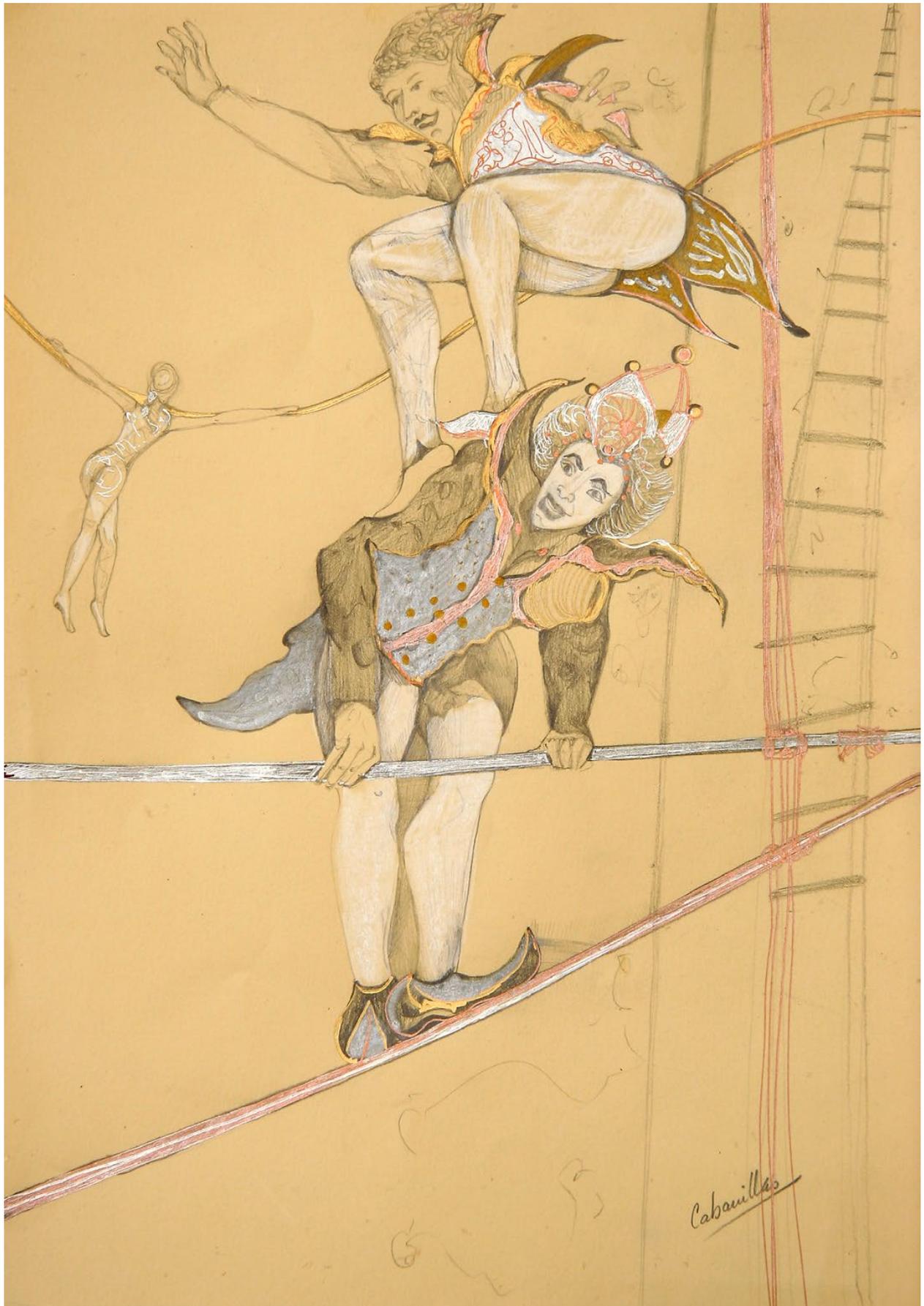


Derviches, 2006
Lápiz color sobre papel
70 x 50 cm

Página opuesta:
Clown, 2006
Lápiz color sobre papel
70 x 50 cm

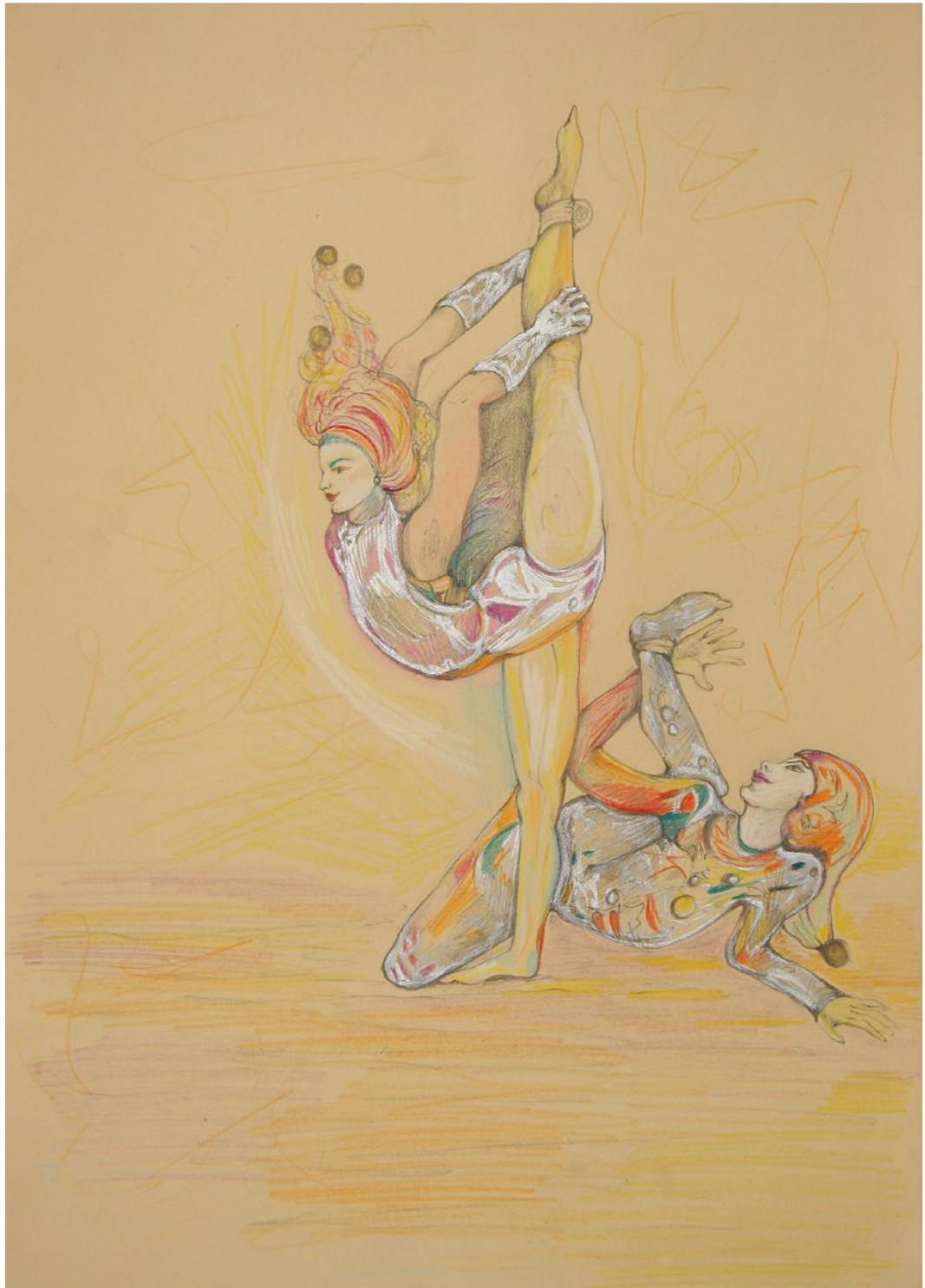


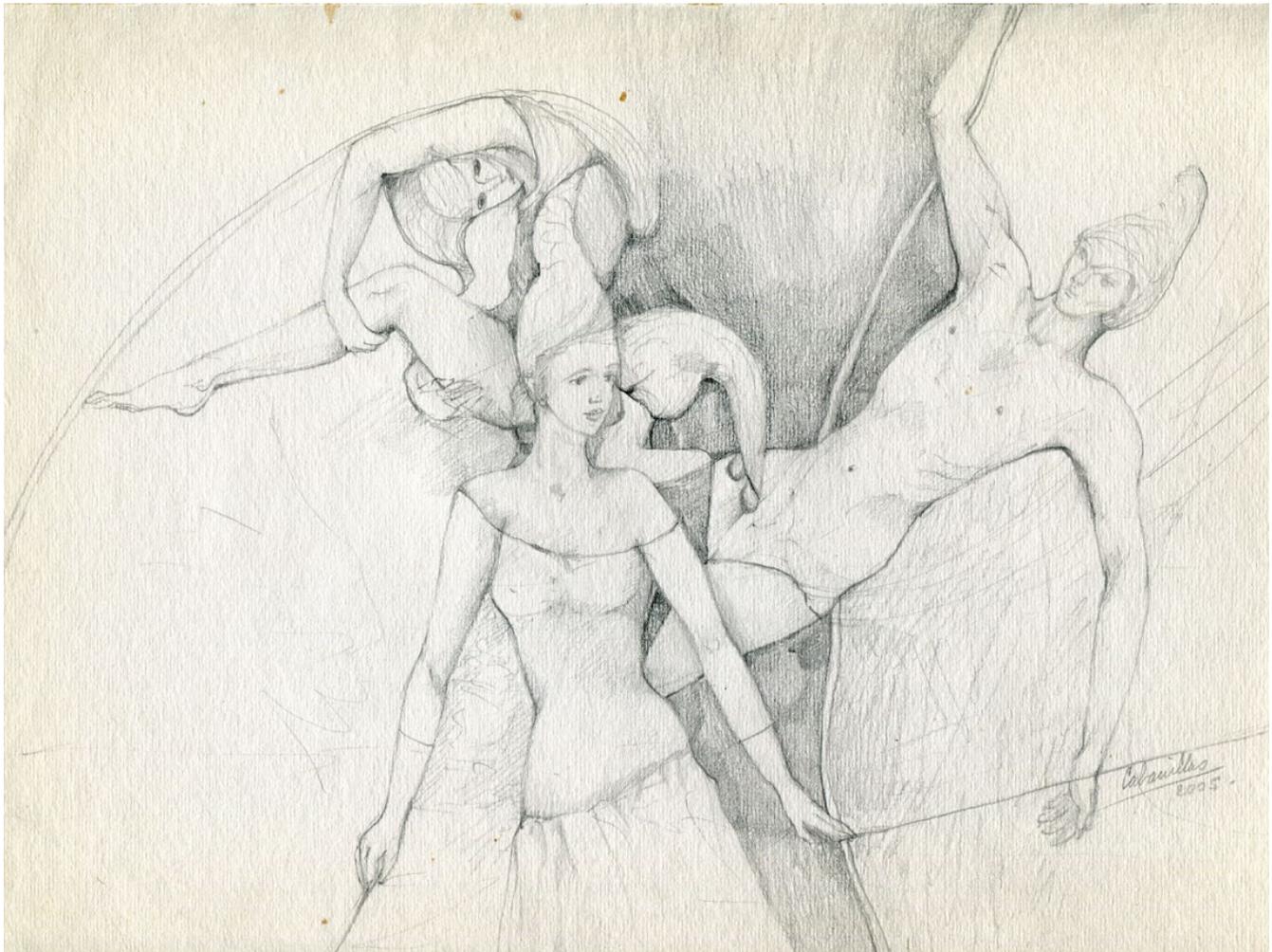
Caballero



Acróbatas, 2006
Lápiz color sobre papel
70 x 50 cm

Página opuesta:
Saltimbanquis, 2006
Lápiz color sobre papel
70 x 50 cm





Circo, 2011
Grafito sobre papel
27 x 21 cm

Página opuesta:
Circo, 2006
Grafito y lápiz color sobre papel
29,5 x 21 cm



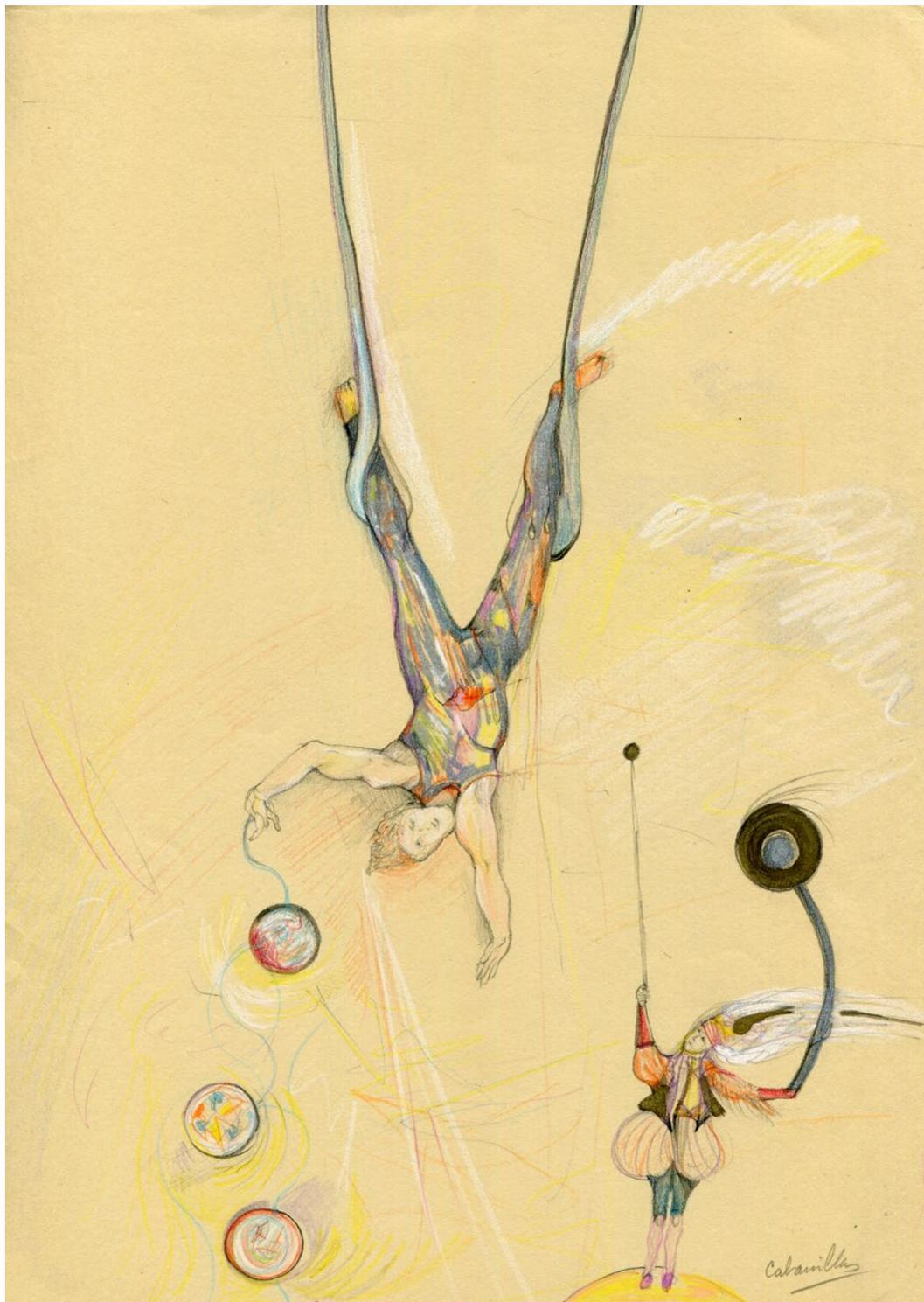


Circo, 2011
Lápiz color sobre papel
29,5 x 21 cm

Página opuesta:
Circo, 2011
Lápiz color sobre papel
29,5 x 21 cm

Página 42:
Circo, 2011
Grafito sobre papel
29,5 x 21 cm

Página 43:
Circo, 2011
Grafito y lápiz color
sobre papel
29,5 x 21









Circo, 2011
Grafito sobre papel
23 x 30 cm

Circo, 2011
Grafito sobre papel
26 x 20 cm



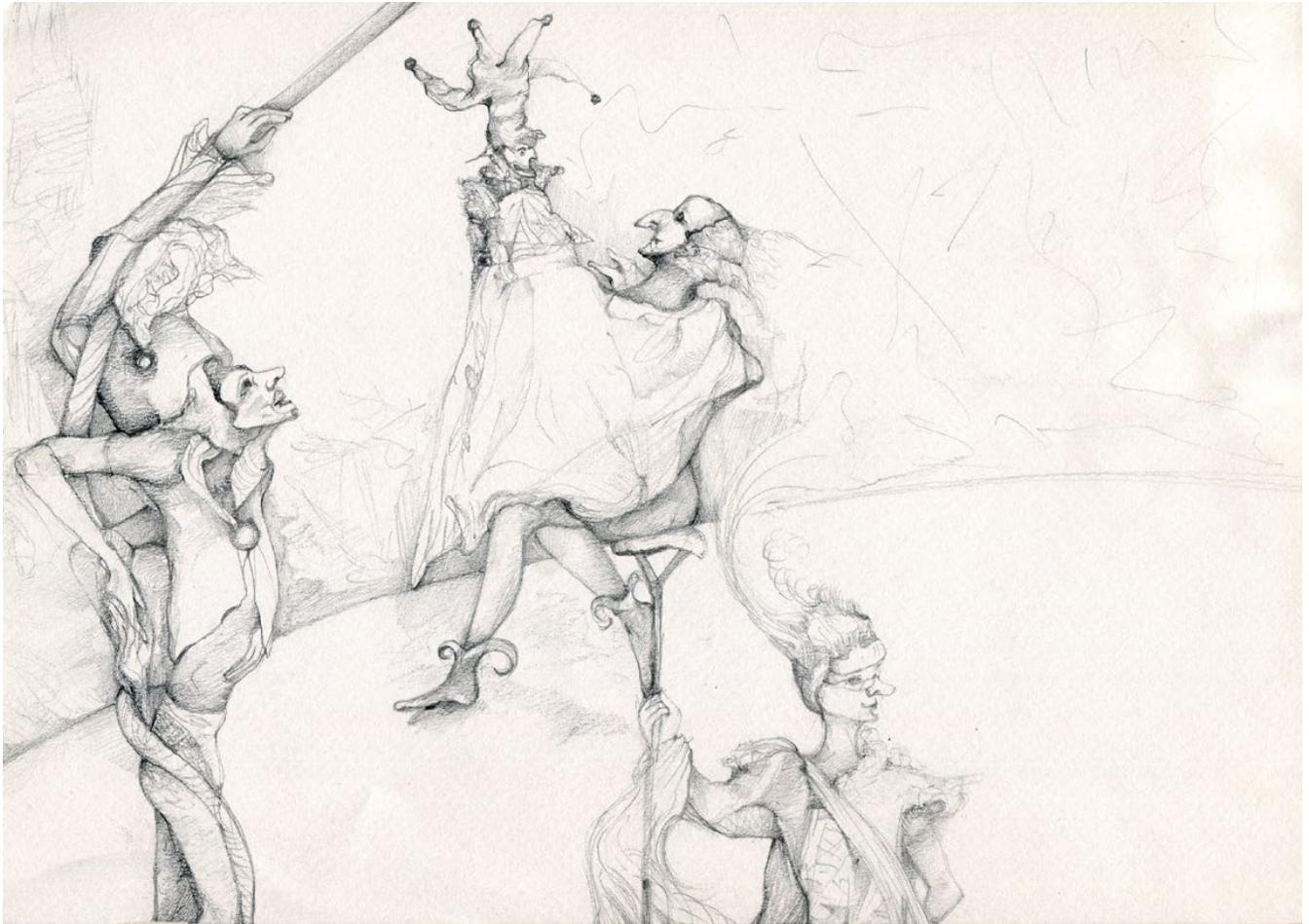


Circo, 2011
Grafito sobre papel
22 x 29 cm

Circo, 2011
Grafito sobre papel
210 x 29,5 cm







Circo, 2011
Grafito sobre papel
29,5 x 21 cm

Página opuesta:
Circo, 2011
Grafito sobre papel
29,5 x 21 cm



Serie Acróbatas

El cuerpo en movimiento

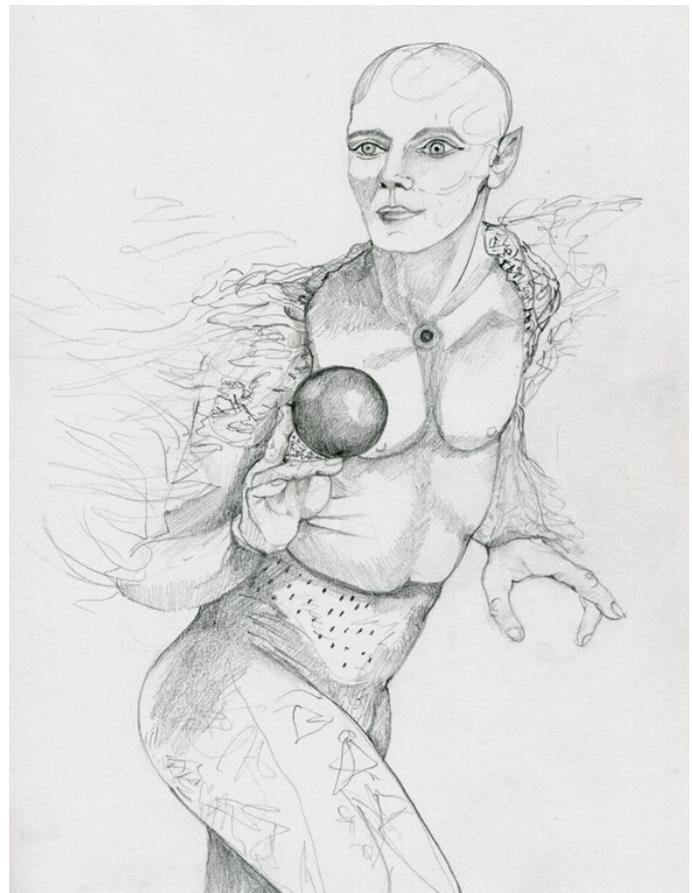
Esta serie de dibujos color sobre hoja blanca presenta grupos de acróbatas y saltimbanquis realizando figuras en poses complejas y dinámicas, en constante combinación de posturas, desafiando la gravedad y el equilibrio; demostrando fuerza, resistencia, coordinación y armonía.

Me inspiré en el *Cirque du Soleil* y en las performances del grupo *Pilobolous*; un colectivo de bailarines que amalgaman danza contemporánea con las destrezas circenses.

Admiré siempre la maravillosa capacidad que tiene el cuerpo humano de crear formas y expresiones estéticamente bellas y potentes; como así también en las escenas de ballet y circo con protagonistas humanos.

Acróbatas, 2022
Grafito sobre papel
27 x 21cm

Página opuesta:
Acróbatas, 2022
Lápiz color sobre papel
42 x 31,5 cm







Página opuesta:
Acróbatas, 2022
Lápiz color sobre papel
42 x 30 cm

Acróbatas, 2022
Lápiz color sobre papel
36 x 30 cm



Muestra "Pasión por Frida"
Obra: "Pelicanio"
1996

La escultura



Cajas objeto

Los objetos maravillosos

«No son los más lindos, sino los que significan algo en la vida de las personas», como dice la querida y talentosa María de los Ángeles (Chiqui) González, que fue ministra de Innovación y Cultura en la Provincia de Santa Fe, a quien admiro por su infinita creatividad.

Las cajas y figuras escultóricas son ensamblajes de objetos encontrados y coleccionados por mí.

Todo comenzó cuando conocía al pintor Marcelo Bonevardi y tuve la suerte de poder mostrarle mis dibujos de maniquíes. Al verlos él me sugirió que como eran dibujos muy volumétricos y los maniquíes aparecían encerrados en compartimentos, me sugirió que los organizara en cajas tridimensionales.

Me gustó esa idea y me presenté en 1996 a una beca de Proyectos y realizaciones de la Provincia de Santa Fe. Me la otorgaron, lo que me permitió construir la serie de Cajas y Figuras que, al año siguiente se presentaron en la muestra individual «Homenaje al surrealismo» en la Galería Krass Artes Plásticas de Rosario.

Todas las cajas fueron encontradas o compradas en anticuarios y mercado de pulgas, guardaban objetos, fotos y reproducciones de obras famosas como un intento de asociar imágenes para darles nuevos sentidos, utilizando la técnica de *assemblage* al estilo de André Breton y los surrealistas.

Me inspiré en la obra de Jerónimo Bosch por sus asociaciones oníricas, anticipando el surrealismo y también en la obra de Max Ernst y Joseph Cornell.

*Relicario. Homenaje a
Frida Kahlo, 1996
Objeto
100 x 70 x 10 cm*

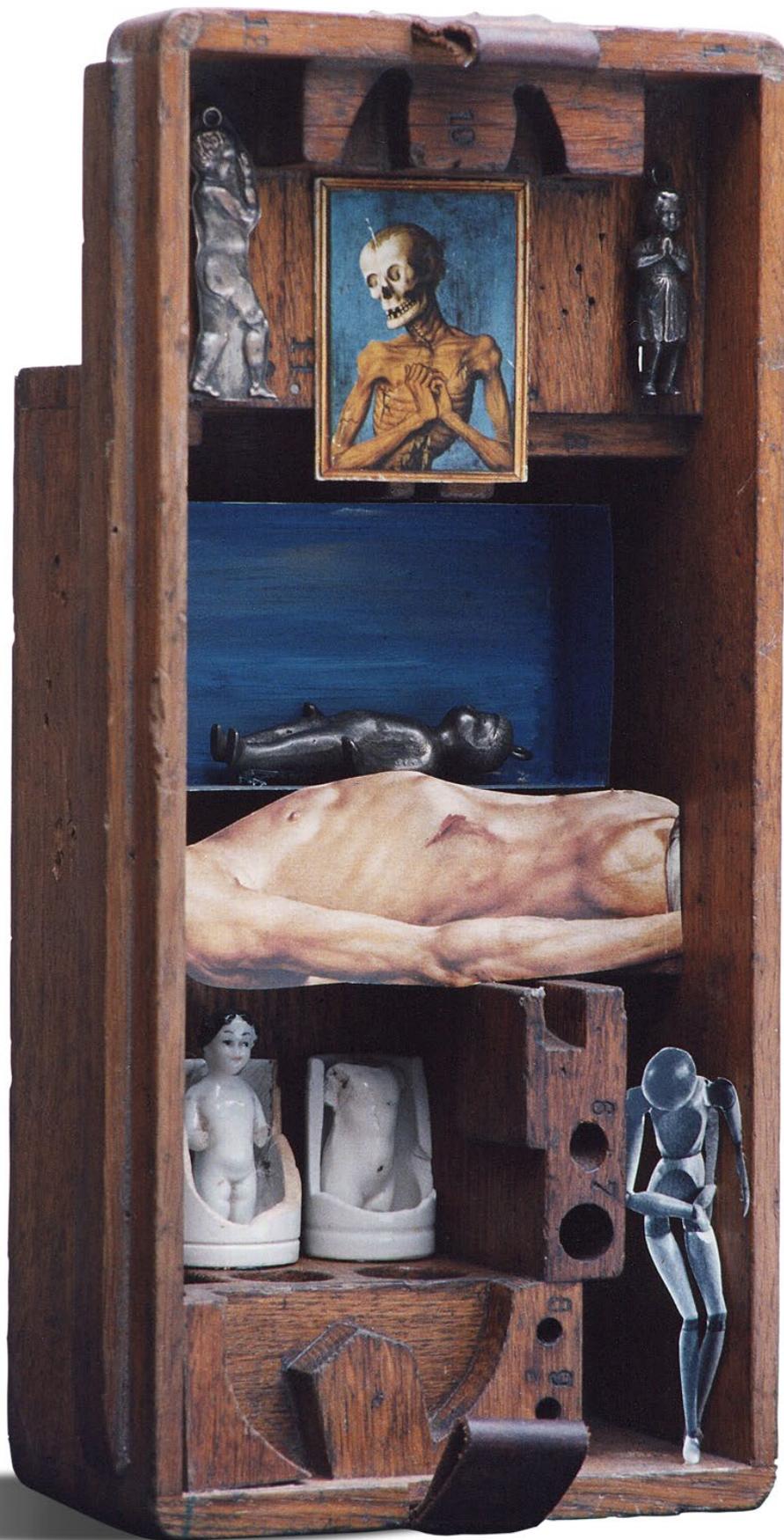


Currículum imaginario, 1996
Objeto
90 x 85 x 8 cm



Homenaje a Max Ernst, 1996
Objeto
100 x 64 x 9 cm

Sobre la muerte, 1996
Objeto
85 x 45 x 12 cm

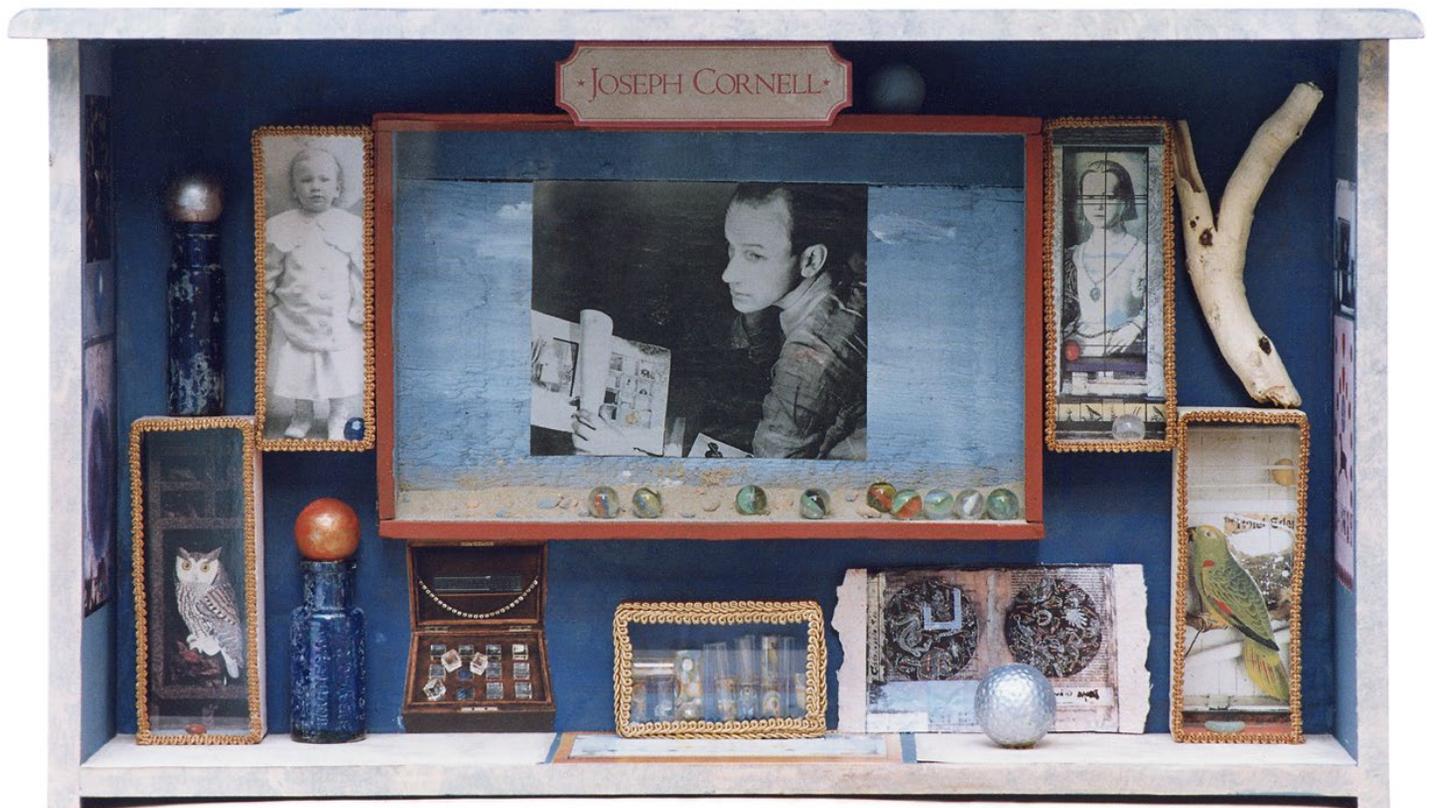


Unicornio, 1996
Objeto
35 x 30 x 6 cm





Frida, naturaleza viva, 1996
Objeto
60 x 75 x 4 cm



Homenaje a Joseph Cornell, 1996
Objeto
45 x 85 x 10 cm



Figuras objeto

Serie *Pasarella*

Está compuesta por una quincena de seres imaginarios, vestidos con ropas quiméricas, vestuarios de ensueño que expresaban espíritus de la naturaleza.

La noche, Aurora, La memoria, Floresta, Vulcano, Afrodita, Dafne Selene, aparecían como imágenes de arquetipos femeninos, salvo *Cronos* que es el dios griego del tiempo.

Construí estas figuras como maniqués de una *pasarella* onírica, utilizando en sus atuendos: encajes, bordados, festones, lentejuelas, puntillas antiguas, conchas marinas, telas teñidas y pequeños objetos encontrados. La utilización de estos elementos ensamblados otorgaban al conjunto de la obra un ritmo hipnótico, como el de las almas a la deriva.

Sibila de Marozia, 1996
Escultura objeto
22 x 16 x 16 cm



Izquierda:
Cronos, 1996
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm



Derecha:
Espuma de mar, 1996
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm



Izquierda:
Dafne, 1996
Escultura objeto
60 x 12 x 8 cm



Derecha:
Afrodita, 1996
Escultura objeto
60 x 12 x 12 cm



Selene, 1996
Escultura objeto
70 x 10 x 10 cm

Página opuesta izquierda:
Espíritu de los árboles, 1996
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm

Página opuesta derecha:
Espíritu de las arenas, 1996
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm





Clown I, 1996
Escultura objeto
70 x 10 x 10 cm



Clown II, 1996
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm



La noche, 1996
Escultura objeto
70 x 10 x 10 cm

Página opuesta izquierda:
La aurora, 1996
Escultura objeto
80 x 10 x 10 cm

La memoria, 1996
Página opuesta derecha:
Escultura objeto
60 x 10 x 10 cm







La pintura



Serie Maniqués

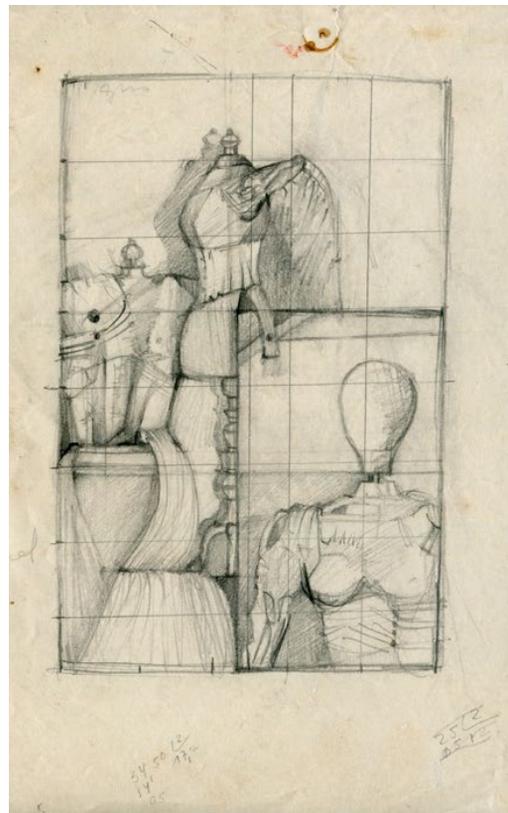
Tiempo congelado

El maniquí es un sustituto del torso humano para medir la ropa que se confecciona a medida.

Cuando era niña a veces mientras mis padres trabajaban me quedaba en la casa de mi Nona, su hija era modista y jugábamos a crear ropas de juguete para mis muñecas con los retazos de tela de los vestidos que hacía para sus clientas. A mi siempre me resultó misterioso el maniquí, lo sentía como dotado de alma.

A los pocos meses de tener a mi segundo hijo enfermé de hepatitis A. En aquella época los médicos recomendaban reposo absoluto. Fue en aquellas circunstancias que me sentía encerrada en un cuerpo que era obligado a estar quieto, imaginaba dentro de mi torso un reloj de arena que lentamente desgranaba las horas del día. Me vinieron a la memoria las pinturas de Giorgio de Chirico en las cuales las figuras de maniqués y muñecos como representantes de estatuas humanas están congeladas en el tiempo, entre la luz y la oscuridad.

Tiempo después convertí esas experiencias en imágenes de maniqués encerrados en cajas o espacios de madera. Realicé dibujos con grafito y lápiz de color sobre canson francés y las pinturas con acrílico, creando una paleta monocroma en sepias, ocre, tierras de siena tostado y sombra tostada para producir un clima de penumbra, onírico, solitario, introspectivo, de espera.



Maniqués, 1984
Bocetos
Grafito sobre papel
22 x 13 cm

Página Opuesta:
Maniqués, 1984
Acrílico sobre tela
98 x 70 cm



Maniqués, 1982
Lápiz color
40 x 35 cm

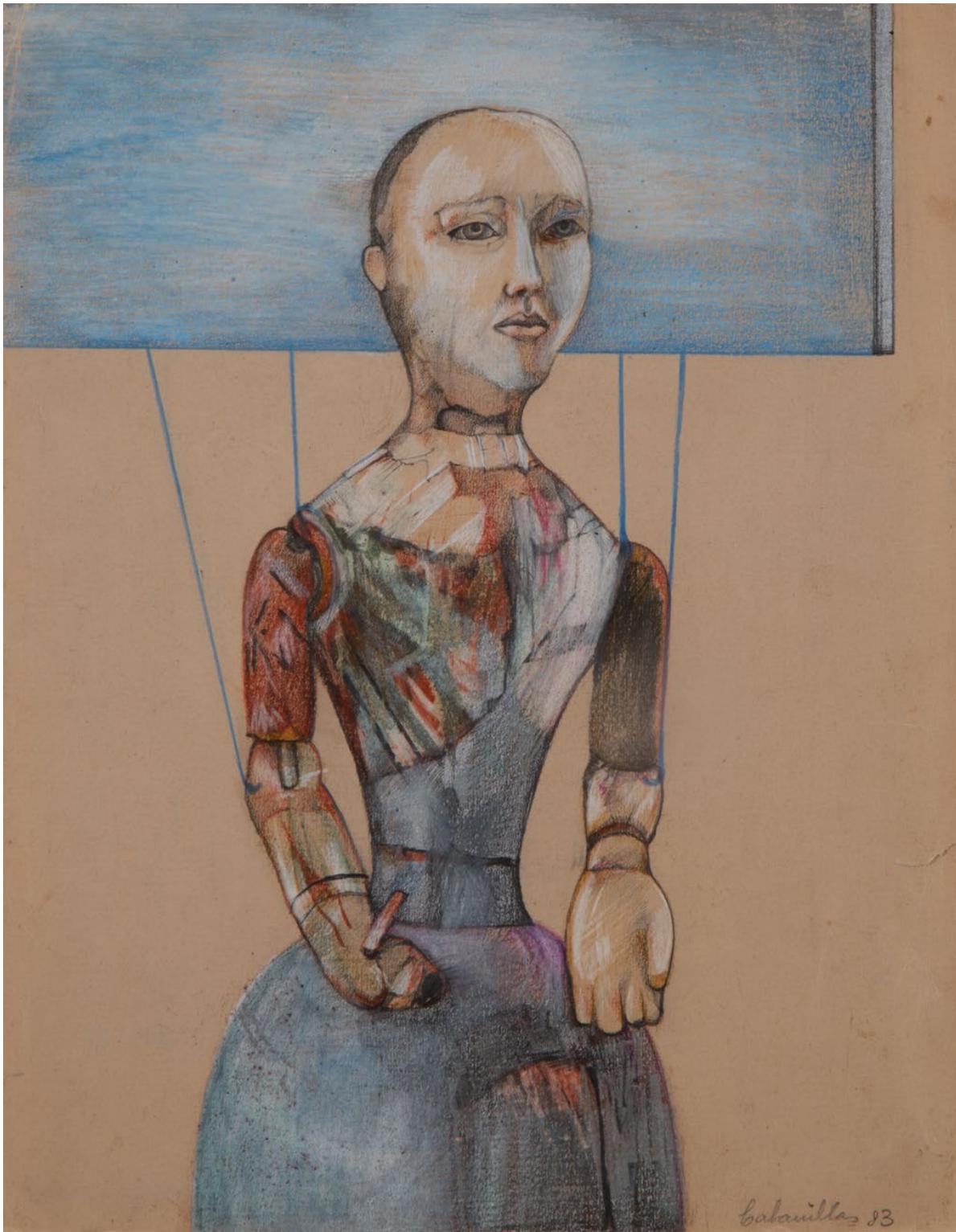
Página opuesta:
Maniqués, 1983
Acrílico sobre tela
98 x 70 cm







Maniqués, 1984
Acrílico sobre tela
50 x 70 cm



Marioneta, 1983
Lápiz color sobre canson francés
40 x 30 cm



Madonna, 1984
Acrílico sobre tela
60 x 50 cm



Maniqués, 1982
Lápiz color sobre canson
francés
32 x 22 cm

Página opuesta:
Maniqués, 1984
Acrílico sobre tela
60 x 50 cm

Página 86:
Maniqués, 1984
Acrílico sobre tela
98 x 70 cm

Página 87:
Maniqués, 1984
Acrílico sobre tela
98 x 70 cm



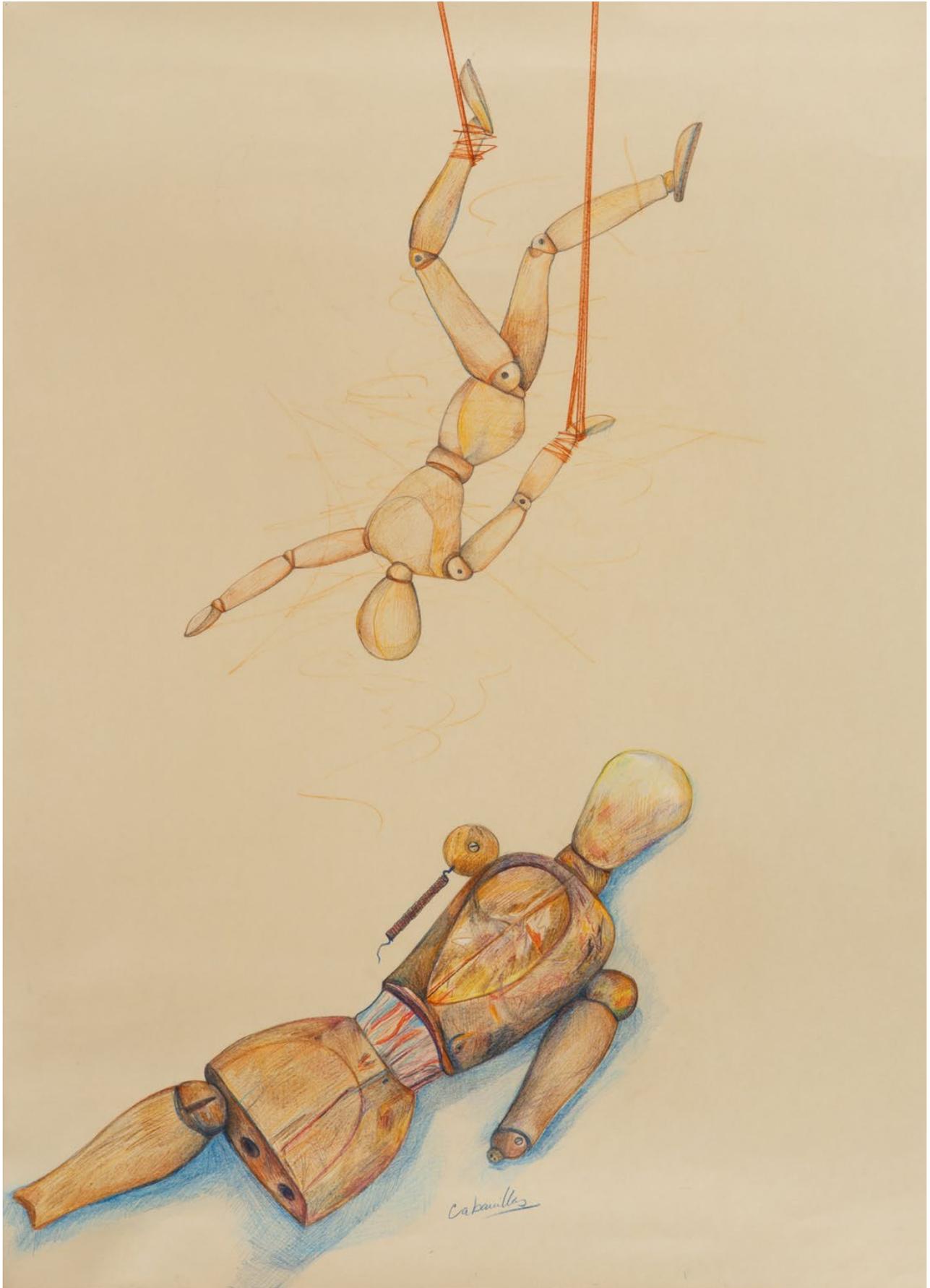






Maniqués, 1982
Acrílico sobre tela
60 x 50 cm
Colección Ortiz Araya

Página opuesta:
Humaniquí, 2022
Lápiz color sobre canson francés
70 x 50 cm

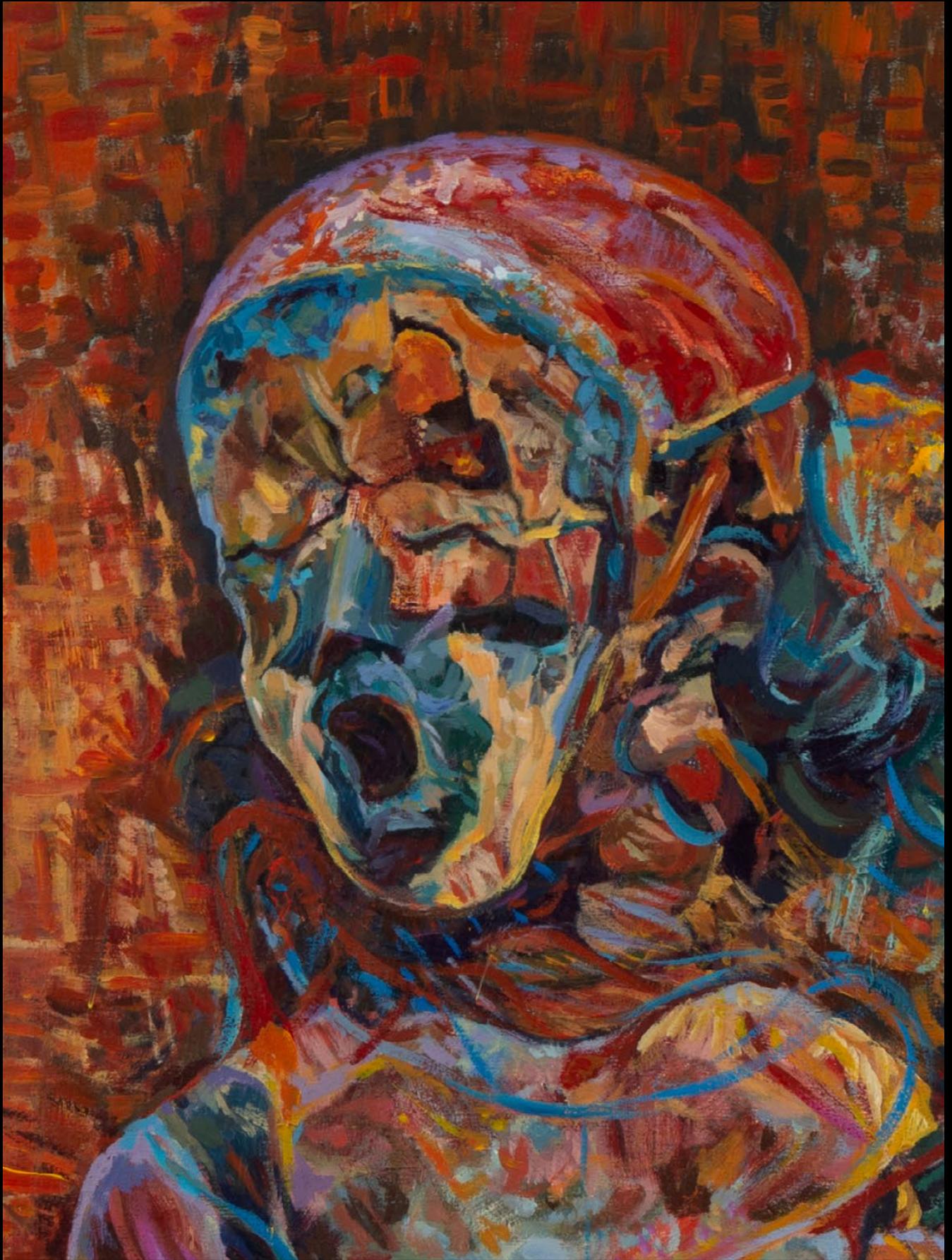




Laberinto I, 1984
Acrílico
50 x 70 cm

Laberinto II, 1984
Acrílico
50 x 70 cm





Serie *Dead or Alive*

Exorcismo del olvido

Un día, mirando las revistas *National Geographic* encontré un artículo sobre momias de la cultura del Chinchorro, tribu que vivió en el desierto de Arica y Atacama, en Chile y Perú (5000 años a.C). Una de ellas captó especialmente mi atención porque me recordó la pintura *El grito*, de Edward Munch.

Las momias de niños estaban tratadas con una técnica especial de momificación que las transformaban en figuras muy expresivas, trascendiendo a la muerte. Por ese motivo elegí el mismo nombre del artículo de la revista para nombrar la serie de pinturas.

La comunidad del Chinchorro creó una técnica de momificación antes que los egipcios. Cuando un niño moría, retiraban la carne y los músculos, limpiaban los huesos, quitaban el cerebro para rellenar el cráneo con vellón de lana y hierba, finalmente extraían la piel del rostro. Después de un tiempo, moldeaban una máscara con arcilla mezclada con óxidos de color rojo y negro, para colocarla sobre la cara del muerto. La misma en lugar de boca tenía un agujero por donde debía salir o entrar el alma. Unían los huesos con tientos de cuero convirtiendo al cadáver en un muñeco articulado, que luego vestían con textiles coloridos y acompañaban el entierro con el ajuar del fallecido. A veces, colgaban a estas momias en las entradas de sus aldeas o las ponían paradas en los límites de sus territorios.

Imaginé estas figuras mecidas por el viento sibilante que se metía por los agujeros de sus máscaras y como en un coro póstumo o en un teatro de marionetas del destino nos contaban historias de sus vidas para que nunca fueran olvidados. Me pareció una manera muy estética, original y creativa de exorcizar el miedo a la muerte y el dolor de perder a sus hijos prematuramente, porque parece ser que muchos niños morían por las altas concentraciones de arsénico que encontraron en esos parajes.

Pinté estas momias, muñecos, marionetas del destino inexorable al que estamos sometidos los humanos como un recordatorio de todos los niños que han muerto en América por todas las tragedias y catástrofes.

Elegí el acrílico para pintar estas figuras con mucha carga de materia, creando entramados coloridos como sus textiles, que de algún modo recuerdan los sonidos de la música que se toca desde la antigüedad precolombina en América.



El grito, 1997
Boceto
Grafito sobre papel
29 x 21

El grito, 1997
Detalle



Niño unicornio, 2011
Acrílico sobre tela
120 x 100 cm



El grito, 1997
Acrílico sobre tela
120 x 100 cm



Momias (Chamana), 1997
Acrílico sobre tela
100 x 80 cm



Momias (El espejo), 1997
Acrílico sobre tela
100 x 80 cm



Mi fundamento pictórico

Elijo la abstracción como método pictórico de construcción de paisajes. Una metamorfosis entre el paisaje externo real y mi paisaje interno, cargado de climas subjetivos.

Mis composiciones son abiertas, la paleta de colores está construida con transiciones, creando atmósferas que conducen a diversos estados de ánimo. Uso lo decorativo (repetición de ritmos lineales y cromáticos) como atracción visual para que la mirada del observador lo induzca a la curiosidad, relajando su percepción para que juegue con las formas, colores y texturas y termine construyendo el cuadro en su interior. Mi intención estética consciente es generar en el público un estado contemplativo que transforme al «espectador» en un «contemplador» sensible frente a la deslumbrante belleza de la naturaleza.

Creo que el lenguaje pictórico tiene la capacidad de reinventarse. En su permanente transformación a lo largo de la historia del arte ha hecho enormes contribuciones a la ampliación de la mirada sobre las realidades que nos constituyen y con las que convivimos.

Quiero cada vez más, despegarme de los referentes iconográficos para llegar a niveles de abstracción que permitan generar una mirada relativa, abarcadora, holística, flexible. Que contribuya a crear conciencia ante el problema del agua en tiempos del grave cambio climático. Como también, para generar acciones que nos permitan restaurar la vida en el planeta, con el objetivo de que la humanidad logre un estado de vida sustentable, conviviendo en armonía con la diversidad de especies que habitan la Tierra. En definitiva, para que amemos, cuidemos y defendamos a nuestro planeta.

Veredas, 2010
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm

Página opuesta:
La Cumbrecita, 2010
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm







Glaciar Perito Moreno

Dicen que el viajero que prueba el fruto del calafate siempre vuelve. Y volví en 2003, luego de haber conocido Calafate el año anterior.

Visitar el glaciar Perito Moreno fue una experiencia conmovedora e inolvidable. Sentí que el paisaje me abrazaba, que me sumergía en su inmensidad; en un instante, mi cotidianidad se esfumó y quedé a merced del silencio calmo y translúcido como el aire que envuelve los hielos azules.

Fui arrancada de mí misma de una forma brutal y sentí la voz del ventisquero que rugía para anunciar sus desprendimientos. Parecía un coloso magnífico, un gigante frío y luminoso, recorrido por ríos interiores.

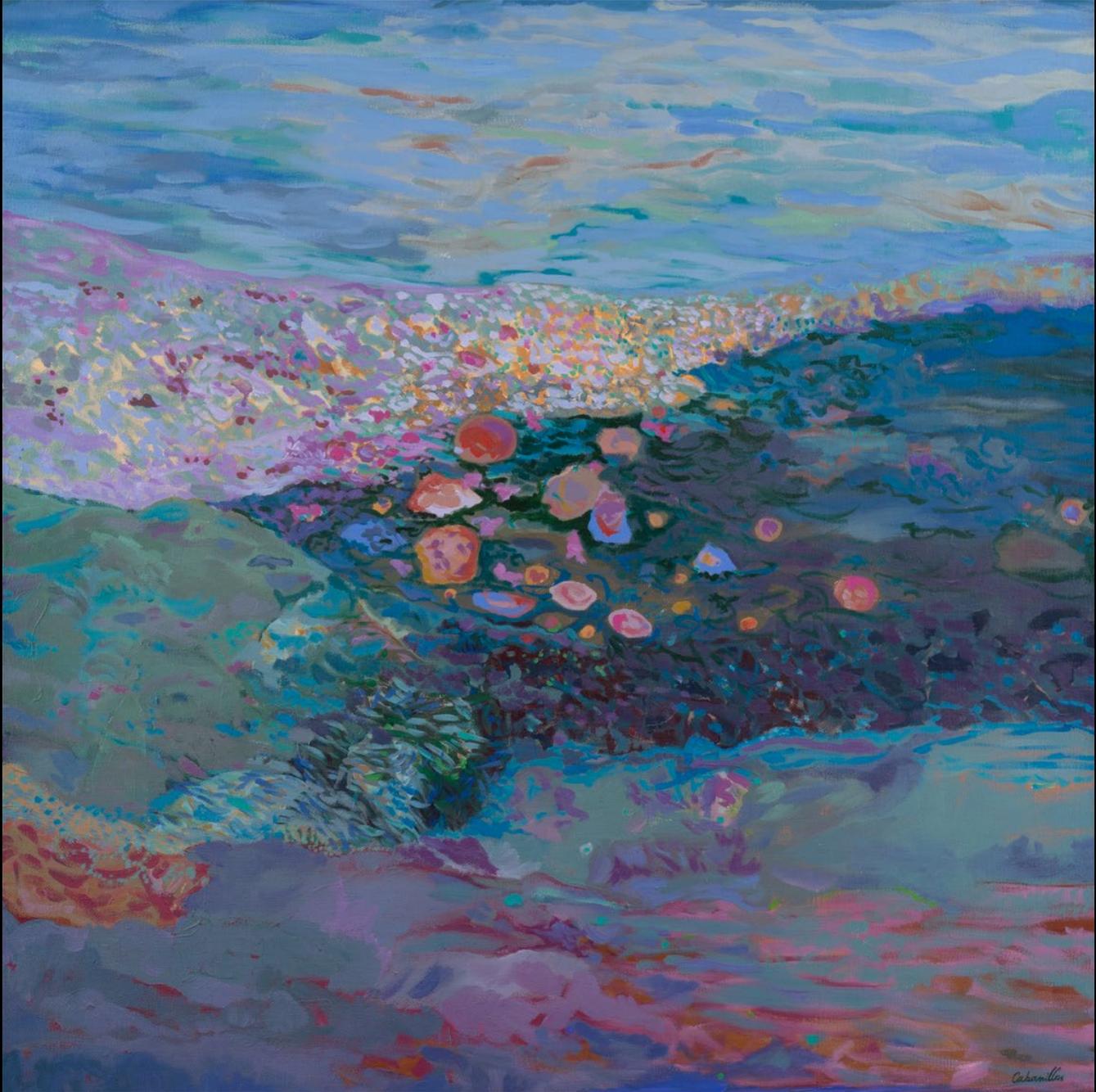
Me sedujo, experimenté el éxtasis, el mismo estado que me asaltó frente al *Partenón* o al *David* de Miguel Ángel. Aquí, el arquitecto y el escultor eran la naturaleza.

Me invadió una enorme felicidad al sentir que esa parte del planeta está en la Argentina, nuestra querida tierra, maltratada por foráneos y nativos.

La naturaleza nos cura y nos devuelve bañados de su refulgente y magnífica belleza. Volví con ganas de pintar aquellos paisajes para atesorarlos en mi memoria y elegí la acuarela como un medio sutil de expresión de la levedad y la contundencia de la presencia del hielo, sus transparencias, la esencia del agua, la quietud del lago, los contrastes de luz y sombra, la fuerza de la montaña y el color de los tonos otoñales.

En 2003 pinté el cuadro en acrílico *Glaciar Perito Moreno* que se exhibió en una exposición de acuarelas y acrílicos en la Sala de arte de la Fundación Libertad de Rosario.

Glaciar Perito Moreno, 2003
Acrílico sobre tela
150 x 150 cm



Continuum Aqua

En 2009 comencé el proyecto de pinturas «*Continuum Aqua*». Me interesó investigar la dinámica del cambio constante, de los flujos del caos en la naturaleza y la realidad.

Mi obra pictórica se basó en esta frase atribuida a Aristóteles: «Como el agua fluye, el cambio es inherente a la naturaleza de la existencia». Dentro de este espíritu elegí la metáfora visual del elemento agua para expresar los ritmos y flujos constantes del paso del tiempo, de las transformaciones, de la infinita capacidad de crear siempre lo nuevo que posee la naturaleza y la humanidad.

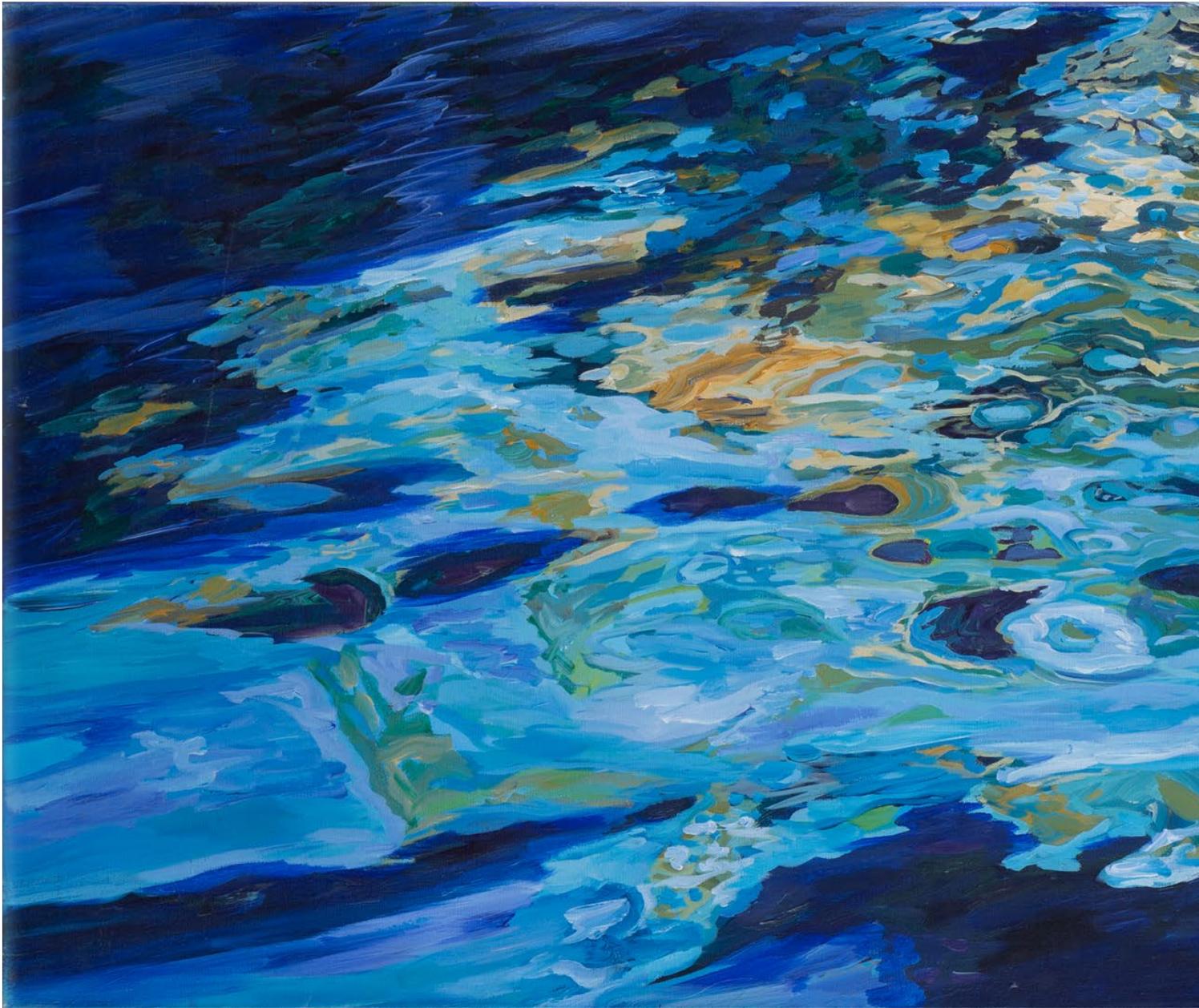
Me inspiraron los murales de Monet en el Musée de l'Orangerie en París, los cuadros de Sorolla sobre temas marinos, las obras de Turner y el gran río de mi ciudad, el río Paraná, también la filosofía de Heráclito y la obra literaria de Gastón Bachelard sobre el agua. Para mí el agua siempre interconectada y en movimiento permanente es una metáfora de la conciencia que debería desarrollar la humanidad para crear un tipo de vida sustentable en el planeta.

Es por eso que se me ocurrió realizar un rollo de 10 x 1 m, y diez cuadros de 1,20 x 0,50 m, a los que título *Continuum Aqua*. En ellos el tema es el agua, los ríos, los mares, océanos, corrientes y caudales, que van de la figuración a la abstracción. Todos son parte de un montaje continuo, es decir que se ensamblan en un solo cuadro que continúa sin cortes y va mutando entre imágenes del agua que fluye como el río heracliteano de la vida. Algunos de ellos se han convertido en murales pintados sobre otros soportes.

Quiero crear un clima de contemplación de alto voltaje de belleza, que incluya y rodee a los espectadores, que invite a sentir, meditar y navegar esos torrentes de color, luz, reflejos, manchas y texturas. Mis pinceladas son yuxtaposiciones y superposiciones de colores muy saturados para crear tramas de contrastes simultáneos que producen cierta vibración e inestabilidad en la superficie y crean una ilusión cinética en el ojo del observador.

La construcción de mis pinturas empieza con una investigación visual en la que confluyen datos de fotos tomadas por mí, en mis viajes; de aguas de distintos lugares del planeta; ritmos y grafismos bocetados para crear superficies en movimiento, inestables y continuas como tramas, así también como recuerdos de aguas violentas, oscuras, tranquilas, cristalinas, frescas, placenteras, remolinos, inundaciones, xenotes, olas, todas temáticas que tienen que ver con estados emocionales e inconscientes.

Camalotes, 2009
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Xenote, 2010
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Volcánica, 2010
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





El pozo de la Rubia, 2010
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Caracolas, 2010
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm







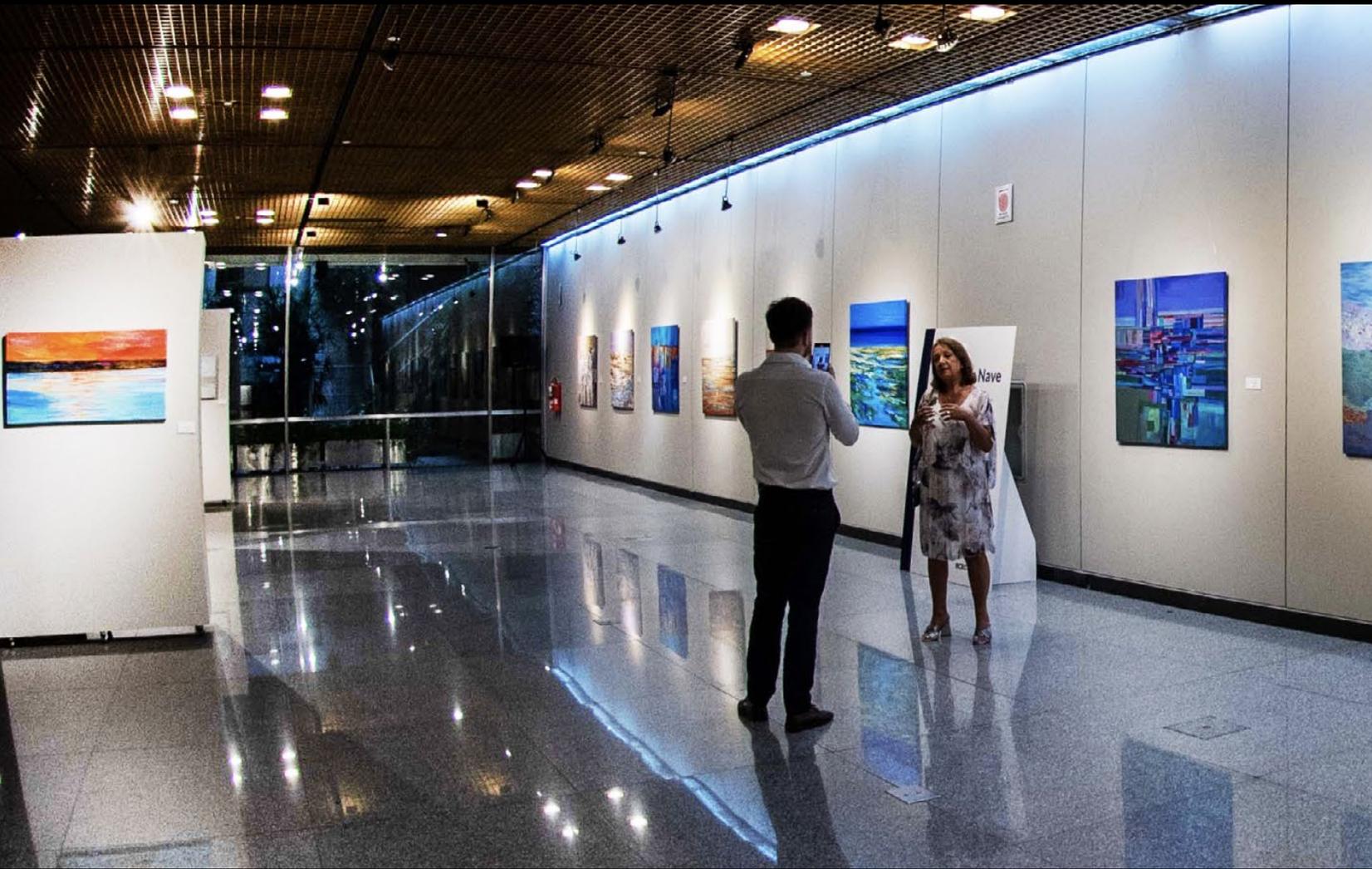
Continuum aqua II, 2013
Latex acrílico sobre chapa
9700 x 200 cm
«Bajada de los maestros»
Club Universitario de Rosario



Cabanillas fue invitada por el Parque Nacional de Cinque Terre, «Incontro con Cinque Terre-Argentina» para realizar la acción pictórica *Continuum Aqua* de 100 x 700 cm. Riomaggiore, Liguria, Italia, 2010.



María Inés Cabanillas frente al mural *Continuum Aqua II*. «Bajada de los maestros». Organizado por el Club Universitario de Rosario y la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario, 2012.





Tierra Nave

En 2023 titulé a mi muestra «Tierra Nave» porque considero que somos navegantes del universo sobre este planeta azul.

Quiero contribuir a la expansión de la conciencia humana para generar acciones que nos permitan restaurar la vida en el mundo, con el objetivo de que la humanidad logre un estado de vida sustentable, conviviendo en armonía con la diversidad de especies que habitan la Tierra. La pérdida de ellas, como consecuencia del cambio climático, es alarmante. En esa oportunidad presenté las «Serie Tierra» y «Serie Paraná» en el Espacio Cultural la Bolsa de Comercio de Rosario. Al año siguiente realicé la «Serie Territorios del Alma» expuesta en el espacio de la Fundación Libertad.



Serie Tierra

Sobre la tierra nacemos y morimos, ella nos alimenta y la estamos destruyendo; creo que debemos cuidarla y repararla para sobrevivir en ese planeta.

La infinita diversidad de formas, colores, texturas, composiciones, técnicas pictóricas son un espejo de la diversidad de la vida en el planeta. Considero a la Naturaleza como la gran creadora. Su patrón inmutable es el cambio permanente. Ella tiene una infinita capacidad de resiliencia y de reconstrucción, así como también el arte posee esa infinita energía renovadora.

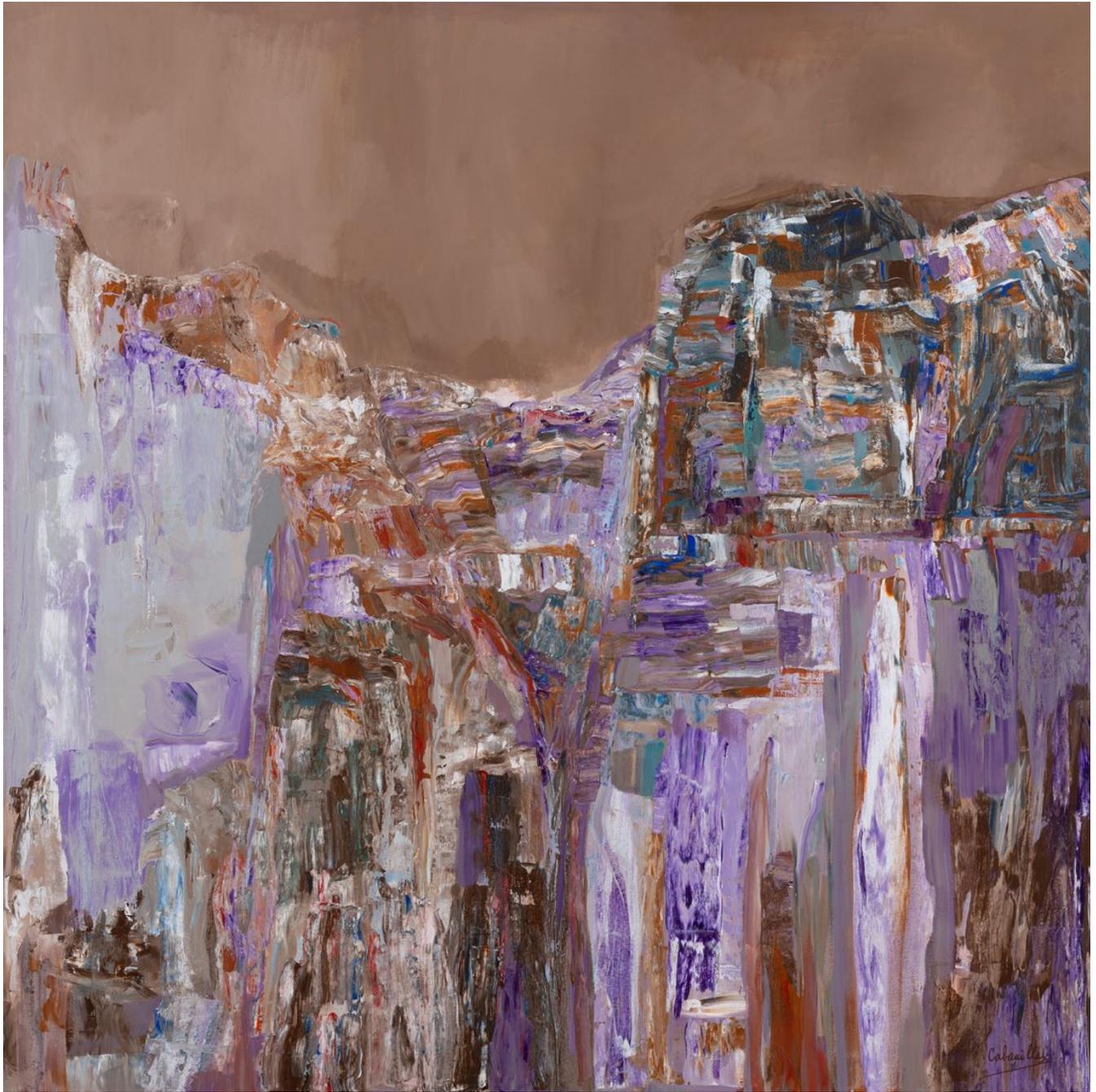
Son cuadros pintados con acrílico sobre tela y la constante compositiva es el formato cuadrado, porque para muchas culturas esta figura simboliza la tierra.

En esta serie logré diversos niveles de abstracción, a veces trabajando con paleta de colores muy saturados y formas geométricas rítmicamente organizadas (*Territorios, Selvática, Archipiélago*); o en tonos tierra, terracota, azules desaturados y grises coloreados (*Petra, Babel, Sedimentos*). La imagen es estática, constructiva, en búsqueda de equilibrio entre lo que esta sedimentado, acumulado por el tiempo en *Sedimentos* y lo que surge y se desvanece o es apenas incipiente en *Babel*.

Babel, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Encendida, 2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Sedimentos, 2022
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



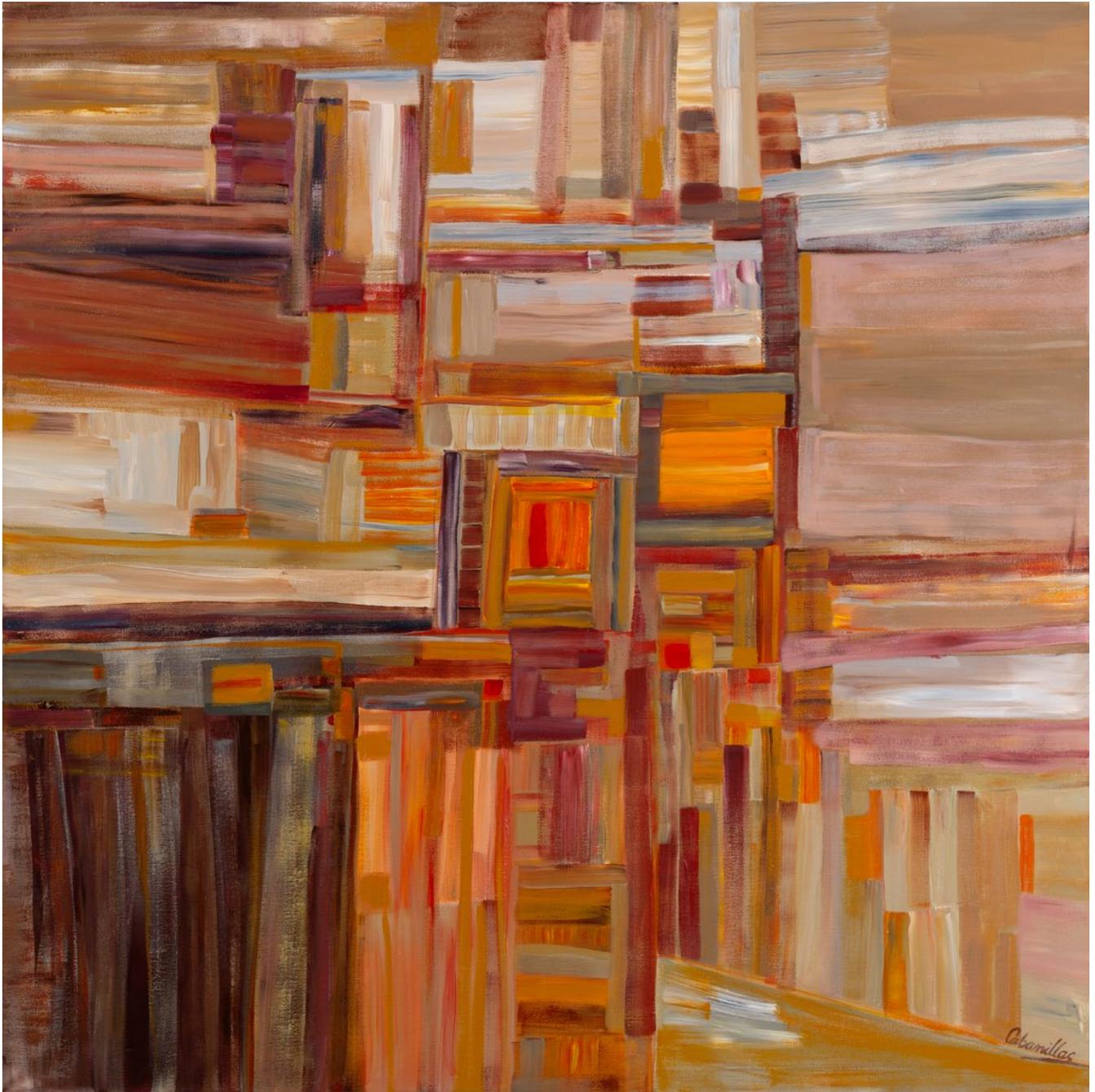
Archipiélago, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Acuática, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Construcción I, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Construcción II, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Selvática, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Torre azul, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Territorios, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Sierras, 2024
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm
Colección Ortiz Araya



Serie Paraná

En los cuadros de esta serie la línea horizontal define la inmensidad del paisaje de la isla, que desde la ribera del río se percibe como infinita; la textura de la corriente de agua expresa su movimiento permanente.

Creo que nadie y menos un pintor puede sustraerse a su paisaje natal. De alguna manera éste siempre aparece en su obra. En mi caso mi paisaje natal es el río Paraná. Paraná significa «aguas grandes» en guaraní, es hijo del Amazonas, es tierra y agua con vida, tiene alma de camalote. Como dice la zamba, sus aguas son «Brazo de la luna», sedimentos de recuerdos que se va llevando el río...

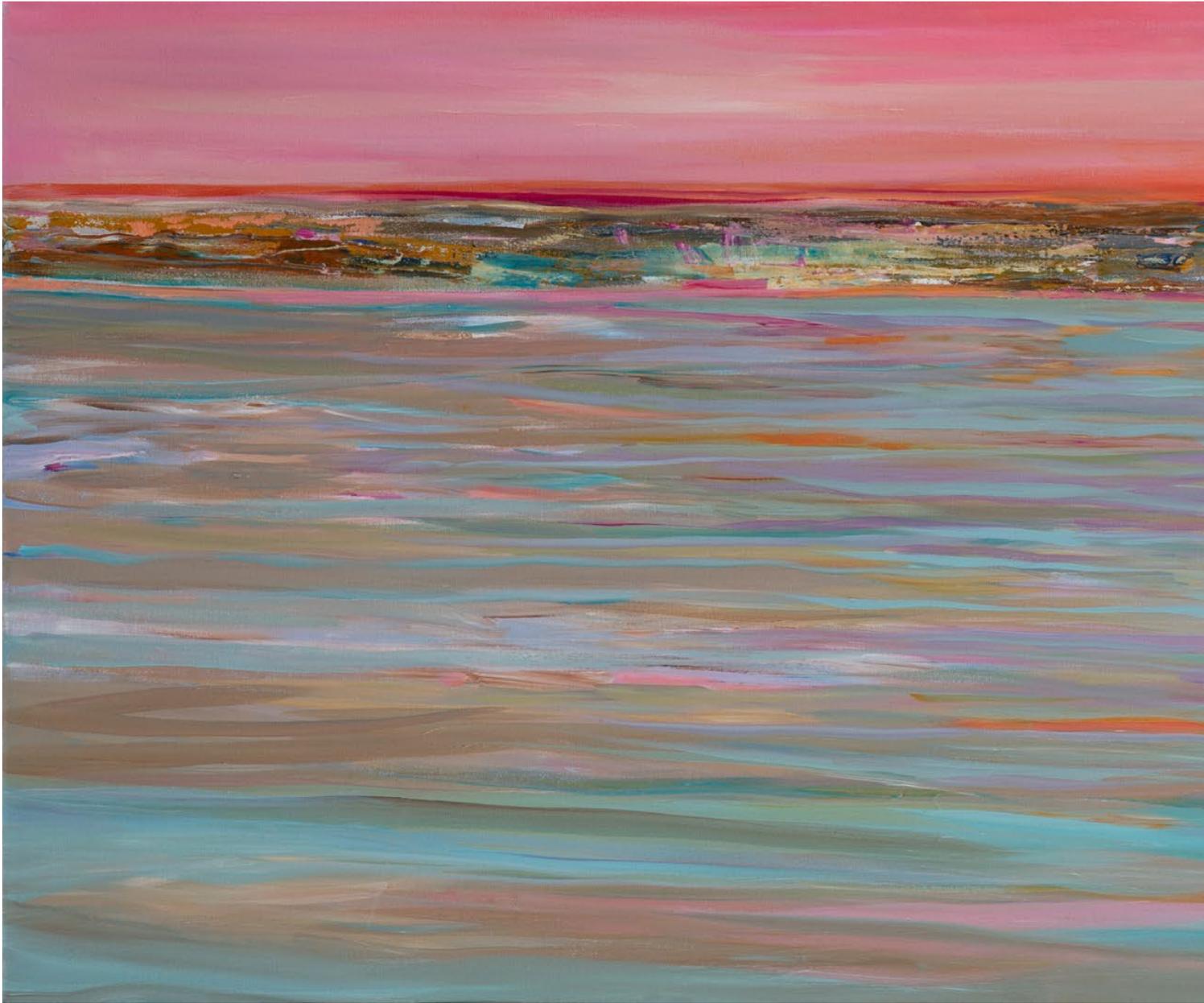
Elegí el formato apaisado para que al ser colgados se pueda percibir como un continuo.



Amanecer en la isla, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm



Cabanillas



Amanecida, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Camalote de esperanza, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Corriente, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





El anhelo del agua que se va, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm

Página opuesta:
Isla, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm







Paraná, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Ribera, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Río color león, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Aguas grandes, 2024
Acrílico sobre tela
220 x 80 cm





Nocturno, 2023
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm





Caballero

Territorios del Alma

Los paisajes pintados, algunos desde recuerdos de viajes y otros desde juegos abstractos con el material pictórico, se integran como sedimentos en la memoria, tal como la tierra guarda en capas su historia ancestral. Cada pincelada es una mezcla de la naturaleza capturada y la esencia del alma humana, creando una amalgama donde los colores y las texturas reflejan no solo la belleza del mundo, sino también la profundidad de nuestras experiencias y emociones.

La contemplación de la belleza que emana de la naturaleza tiene un efecto benéfico en nuestro espíritu, organizándonos, mediante una conexión consciente y sensible con el entorno natural. Así, estos paisajes se convierten en testigos atemporales de nuestros momentos vividos, atesorados en el lienzo de la mente, y nos permiten encontrar paz y equilibrio interior al recordar la serenidad de los lugares que alguna vez nos tocaron el alma.



Cabanillas tomando apuntes en Lalaria.

Página opuesta:
Skiathos, 2024
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Egeo, 2024
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Capadocia, 2023
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm





Creta, 2024
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Little Italy Mikonos, 2023
Acrílico sobre tela
90 x 90 cm



Anticera, 2024
Acrílico sobre tela
100 x 100 cm



Lalaria, 2024
Acrílico sobre tela
120 x 50 cm



Alquimia

Rubén Echagüe

En el esplendor del Renacimiento occidental uno de los sistemas para la construcción de catedrales era el *Ad Quadratum* –el otro era el *Ad Triangulum*– basado en la figura de un cuadrado que los geómetras se encargaban de orientar en el terreno, a fin de que, como una caja armónica de resonancia, canalizara la energía de las corrientes telúricas.

Para los chinos, por su parte, el espacio era también cuadrado y en su centro se ubicaba el emperador, quien usufrutuaba allí el influjo positivo de los cuatro puntos cardinales.

La cita viene a cuento por la persistencia del soporte cuadrado en los paisajes de islas griegas soñados por María Inés Cabanillas, siempre evocados «desde el agua» –como es bien sabido, el agua es uno de los cuatro elementos, junto con el fuego, la tierra y el aire–, en tanto que las evocaciones del cercano río Paraná se vuelcan en lienzos muy horizontales y apaisados, a modo de un *contignum* envolvente y familiarmente acogedor.

Exclusivamente en esos dos formatos, tan claramente definidos, Cabanillas demuestra su destreza para capturar la áspera rugosidad de la tierra contraponiéndola a la tersura del agua, pero también se aventura a plasmar complejas estructuras abstractas (*Construcción 1* y *Construcción 2*), como si fueran sutiles emanaciones de la materia densa, o testimonios de cómo la imaginación humana puede «leer» el inagotable universo en el que está inmersa, y que sólo la alquimia del arte está llamada a reinventar.

El paso de una versión cuasi realista –aunque poéticamente transfigurada– del paisaje, a dos planteos abstractos –aunque notoriamente sensibles, el uno vibrando gozosamente en la oposición de los complementarios azul y naranja, y el otro compacto y austero, en la sobriedad de su gama cálida desaturada– no es un paso fácil de dar, pero María Inés Cabanillas lo da con admirable soltura, puesto que nada altera la unidad del conjunto, y así es como su abstracción más rotunda, *Territorios*, sin que pueda catalogarse estrictamente como «paisaje», suena como una *Rhapsody in Blue* de musicalidad irresistiblemente seductora.

En cuanto a los paisajes «en sentido estricto», lo que se puede afirmar de ellos es que cumplimentan cabalmente aquella ley de oro que oímos perorar tan repetidamente en nuestro paso por la escuela de Bellas Artes, de lograr «variedad en la unidad». A partir de un patrón relativamente estable –en el que la línea de horizonte suele cumplir un rol fundamental– Cabanillas transmuta la esencia

del paisaje en florestas fosforescentes, en lejanas costas incendiadas, en estratos sedimentarios que el mar desnudó, en fuegos de artificio, en frágiles fantasmagorías que vienen del pasado, y hasta en templos de humo y ruinas de ilusión.

Si *Petra* es un colosal recuerdo congelado, y en *Selvática* hay tallos sinuosos ondeando junto al agua en medio de una atmósfera mágicamente azul, *Acuática* se desgrana en el centro de la composición «entre el cielo y la tierra», en un dramático intento de articular, como en un *puzzle*, las piezas de dos lugares, dos conceptos y hasta dos categorías metafísicas tradicionalmente inconciliables.

Y el vasto repertorio de medios expresivos con que María Inés cuenta, también se verá reflejado en los diversos grados de corporeidad que es capaz de asignarle al espacio virtual que crea en sus pinturas: así como en *Babel* la borrosa silueta de una torre apenas visible alude –como en un sueño– al infortunado destino de la aventura bíblica, *Torre azul* deslumbra con toda la vitalidad y el dinamismo de una Alejandría helenística o de una centelleante geografía de «Las mil y una noches».

No menos sugestivas son las visiones del vecino río Paraná, con el dulce y arrebolado cielo de *Amanecida*, la fingida quietud de *Corriente*, los islotes de cristal en *Camalote de esperanza*, o la emotiva impresión de lejanía que la artista, con una sorprendente economía de recursos, logra transmitir en *Paraná*.

Es que en las pinturas de María Inés Cabanillas los cuatro elementos –aire, fuego, tierra y agua– se avienen a revelarnos sus más recónditos secretos, después de una ardua y elaborada alquimia: la de la poesía...

Síntesis curricular



María Inés Cabanillas y su obra *Camalotes*, 2023.

Nació en 1952 en la ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina.

Profesora y Licenciada en Artes Visuales, Escuela Superior de Bellas Artes, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina.

Desde 1975 participa en Salones provinciales y nacionales.

Desde 1983 realiza muestras individuales y colectivas de dibujo, pintura, escultura y objetos, en Rosario, Córdoba, Santa Fe, Salta, Río de Janeiro y Sevilla.

Desde 1970 a 1976 trabajó como ayudante en el «Atelier de Educación Creadora», dirigido por la profesora Beatriz Susana Vettori.

Responsable del Taller de Plástica de la Escuela Nacional de Títeres de Rosario.

Desde 1978 crea y dirige el Taller del Unicornio, taller de arte para niños, adolescentes y adultos, desarrollando un proyecto de enseñanza de arte basado en la Educación por el Arte, teoría creada por Herbert Read. El Taller del Unicornio organiza muestras anuales de toda la producción de sus alumnos, en museos y centros culturales de la ciudad para difundir estas prácticas pedagógicas que estimulan la creatividad. Actualmente se dedica a pintar, dibujar, ilustrar libros para niños y a la docencia.

Desde 1981 a 1984 coordinadora de Ort, Área de Plástica en la Escuela Bialik de Rosario.

Exposiciones

1975 Exposición de tapices de batik UN, Córdoba, Argentina.

1978 Exposición individual de tapices de batik, Centro Cultural Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil.

1983 Muestra de dibujos, Bullrich Financiera, Rosario, Santa Fe, Argentina.

1984 Muestra colectiva de cajas objeto junto a Fernando Allievi y Mónica Rial, Colegio de Abogados de Rosario, Argentina.

Dibujantes de APROA, colectiva, C. C. Bernardino Rivadavia, Rosario.

1985 Dibujos, colectiva, Centro Educativo y Cultural «Pedro de la Vega», Rosario.

1ª Muestra colectiva de dibujantes, Alianza Francesa, Rosario.

Muestra colectiva sobre «La mujer», Galería Privada de arte, Rosario.

Muestra colectiva de objetos, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario.

Dibujantes de APROA, colectiva, C. C. Bernardino Rivadavia, Rosario.

1986 Muestra de cajas, junto a Martha Greiner y Rubén Echagüe, Galería Privada de Arte, Rosario.

Muestra colectiva de cajas, Museo Provincial «Dr. Julio Marc», Rosario.

- 1987 «Homenaje a Guernica», colectiva, C. C. Bernardino Rivadavia, Rosario.
«La naturaleza Muerta», colectiva, Museo Estevez, Rosario.
- 1988 Muestra individual de dibujos serie «Maniqués», Galería Krass, Rosario.
4 dibujantes Rosarinos, colectiva, Museo Estevez, Rosario.
- 1990 Muestra individual de dibujos Serie «Entre bambalinas», Escuela Bellas Artes, Sevilla, España.
- 1991 Muestra de cajas y Objetos «Las ciudades invisibles», sobre el libro homónimo de Italo Calvino, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario.
- 1993 Muestra colectiva de pintura de artistas rosarios, Sede del Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, Argentina.
- 1997 «Homenaje al Surrealismo», Krass Artes Plásticas, Rosario.
- 2004 Exposición de acuarelas «Paisajes del sur», Fundación Libertad, Rosario.
- 2009 Ilustró el libro para niños —aún inédito— «Bestiario, bestias y monstruos de la mitología griega» junto al Mitólogo rosarino Juan Carlos Zuliani.
- 2010 Invitada por el Parque Nacional de Cinque Terre, «Incontro con Cinque Terre-Argentina» para realizar la acción pictórica de 100 x 700 cm *Continuum Aqua*. Riomaggiore, Liguria, Italia, 2010. Y a presentar su libro de mitología griega para niños.
Muestra de pintura, «*Continuum Aquaeterra*», en conjunto con Liliana Jones, Centro Cultural Bernardino Rivadavia, Rosario.
- 2011 Muestra de dibujo serie «Circo», Bolsa de Comercio de Rosario.
- 2012 Realización de un mural *Continuum Aqua 2*, Bajada de los maestros, 200 x 970 cm, Club Universitario de Rosario y la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario.
- 2023 Muestra individual «Tierra Nave» en la Bolsa de Comercio de Rosario, Espacio de Arte, Rosario.
- 2024 Muestra individual «Territorios del alma», Fundación Libertad, Rosario.

Premios

- 1986 Mención especial, Salón Arcien de Escultura, Santa fe, Argentina.
2º Premio de escultura, Salón de Artistas Plásticos Rosarinos, Museo Municipal de Bellas Artes, Juan B. Castagnino, Rosario.
- 1987 1º Premio de Escultura, Salón de Artistas Plásticos Rosarinos, Museo Municipal de Arte Juan B. Castagnino, Rosario.
- 1990 Gana Concurso de Proyectos para dar un taller de títeres en el marco del Festival Internacional de Marionetas de Sevilla, España. En 1991 realiza el viaje y trabaja con 1500 niños de escuelas del Ayuntamiento de Sevilla.
- 1993 Mención en pintura, Salón de Artistas Plásticos Rosarinos, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, Rosario.
- 1995 Beca para perfeccionamiento artístico otorgada por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe (jurado: Fernando Farina). Estudia color con el pintor rosarino: Pedro Sinopoli.
- 1996 Beca para proyectos y realizaciones, otorgada por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe.
- 2023 Reconocimiento del Honorable Consejo Municipal de Rosario por 48 años de trayectoria artística y dedicación a la educación por el arte en Rosario.



María Inés Cabanillas junto a su nieta Maite Rayón
en la muestra «Tierra Nave», 2023

Índice

[Clic en número para ir al capítulo.](#)
[Clic en título del capítulo para volver.](#)

Mis comienzos, estudios y antecedentes María Ines Cabanillas	5
El dibujo	11
Serie Máscaras Serie Muñecas	13
Serie Circo de la luna	23
Serie Acróbatas	51
La escultura	55
Cajas objeto	57
Figuras objeto	65
La pintura	75
Serie Dead or Alive	93
Mi fundamento pictórico	99
Continuum Aqua	103
Tierra Nave	117
Serie Tierra	119
Serie Paraná	131
Territorios del Alma	153
Alquimia Rubén Echagüe	162
Síntesis curricular	164



Instrucciones para ver PDF en páginas dobles (como libro)

ADOBE ACROBAT READER

En el menú, seleccionar:

1. Ver > Presentación de página > Vista de dos páginas
2. Ver > Mostrar portada en vista de dos páginas
3. Ver > Modo lectura

VISTA PREVIA (Mac)

En el menú, seleccionar:

Visualización > Dos páginas

ISBN 978-631-90014-9-5



9 786319 001495

